

DELITO: ROBO CON HOMICIDIO

RUC Nº: 2001302349-3

RIT Nº: 156-2023

ACUSADOS: CARLOS ARIEL VILDÓSOLA GUTIÉRREZ
DILAN MARCOS VALENZUELA DELGADO

Santiago, veinte de marzo de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que los días once, catorce y quince de marzo de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Christian Carvajal Silva, Jessica Beltrand Montenegro y Andrea Coppa Hermosilla, se desarrolló la audiencia de juicio oral en causa **RUC Nº2001302349-3, RIT Nº156-2023**, seguida en contra de **CARLOS ARIEL VILDÓSOLA GUTIÉRREZ**, Cédula Nacional de Identidad: 20.626.970-7, nacido en Santiago, el 30 de septiembre de 2000, 23 años, soltero, comerciante ambulante, domiciliado en calle Teniente Luis Cruz, Nº1045, Villa María Luisa Bombal, comuna de Lo Prado; y de **DILAN MARCO VALENZUELA DELGADO**, Cédula Nacional de Identidad: 20.579.544-8, nacido en Santiago, 26 de diciembre de 2000, 23 años, soltero, comerciante ambulante, domiciliado en calle Núñez de Balboa Nº2020, Comuna de Quinta Normal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Javier Rojas Montecinos y la abogada querellante particular en representación de las víctimas, Paulina Galleguillos Calderón; en tanto que la representación del acusado Vildósola Gutiérrez, fue asumida por su defensora de confianza Ángela Riveros, y la representación del acusado Valenzuela Delgado, fue asumida por la defensora penal publica Camila Barría. Todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Fiscal. Que los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura, son los siguientes: *“El día 29 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 17 horas, en el pasaje Ciudad Madero, frente al número 643 de la Comuna de Cerrillos, la víctima, Marco Antonio Avilés Godoy, volvía a su domicilio, manejando un Volkswagen Tiguan, patente KXSF33 y en el momento en que se prestaba a estacionar el auto, fue interceptado por otro auto, un Renault Fluence, patente DGDT-49, con cuatro sujetos en su interior, manejado*

por BASTIÁN AZMURU CAMPOS, rebelde, con orden de detención pendiente, acompañado por CARLOS VILDÓSOLA GUTIÉRREZ y DILAN VALENZUELA DELGADO. Carlos Vildósola Gutiérrez se bajó del Renault, empuñando una pistola calibre 9mm, corto, (380ACP), le exigió a la víctima la entrega del auto, y ante la oposición que presentó, le disparó en varias ocasiones, causándole la muerte por anemia aguda, debido a múltiples proyectiles de arma de fuego, para luego apropiarse del Volkswagen y de especies que la víctima traía consigo, como su celular, su reloj, documentos y su billetera. Posteriormente huyó manejando el auto de la víctima, escapando también el resto de los autores en el Renault”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos constituyen el delito de robo con homicidio consumado, previsto en el artículo 433, N°1 del Código Penal, correspondiéndoles participación en calidad de autores. Les perjudica el agravante de responsabilidad del artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado anteriormente por delito de la misma especie, y respecto de Dilan Marco Valenzuela Delgado, le perjudica además la agravante del artículo 12 N°14, cometer el delito mientras cumple una condena. No les benefician atenuantes. Solicita que se imponga a los acusados la pena de presidio perpetuo calificado, accesorias legales y costas de la causa.

La querellante particular se adhirió a la acusación fiscal.

TERCERO. Alegatos de apertura y clausura: Que el Ministerio Público, en su alegato de apertura, indicó que se contará con la declaración de testigos y funcionarios policiales, que darán cuenta de cómo la víctima regresa a su casa e ingresa a un condominio y al estacionarse, los imputados, que lo venían siguiendo, se dan la vuelta para interceptarlo, se bajan, lo intimidan, hay un forcejeo, usan un arma de fuego, la víctima se resiste y Carlos Vildósola Gutiérrez dispara a la víctima en partes vitales, causándole la muerte. Le quitan el auto y lo conduce Carlos Vildósola Gutiérrez, Dilan Valenzuela Delgado se va en el otro auto, juntos con otros sujetos. Un testigo presencial reservado lo ve directamente, lo lleva al hospital y allí muere, hay otros testigos de oídas. Además, funcionarios policiales que realizan la investigación, van al servicio de urgencia donde está el fallecido y luego van al sitio del suceso, con personal del laboratorio, y allí entrevistan testigos. Además, hay un video de cámaras del condominio. Se contará también con la pericial de tanatología, huellografía y balística. Al incautarse las vainillas, la PDI determinó que el arma había sido utilizada en otro hecho imputado a Carlos Vildósola Gutiérrez. Además, hay registro audiovisual de la huida del vehículo, que luego lo abandona en un estacionamiento de libre acceso, previo sacar especies

de la víctima, que se ubicaba a 100 metros del lugar donde vivía en esa época. Hay especies de la víctima que fueron encontrados en un inmueble donde estuvo Carlos Vildósola Gutiérrez.

La **parte querellante particular, en su alegato de apertura**, señala que se acreditará la participación de ambos acusados en el delito de robo con intimidación, este caso versa sobre la muerte de don Marcos, hombre muy cercano a su familia, vivía con un hermano, era ingeniero en ejecución en mimas, había ido a Rancagua en su día libre, a hacerse el examen de covid, a las 17:00, fue interceptado por los acusados, y dos sujetos más, el acusado Carlos Vildósola Gutiérrez se baja con una pistola y le exige la entrega del auto, y ante la oposición, le disparó en varias ocasiones, apropiándose del vehículo y otras especies. Dilan Valenzuela Delgado logra huir en el otro auto, marca Renault. Marco fue interceptado por los acusados, estos sacaron especies y don Marcos falleció a raíz de las lesiones. Los acusados actuaron con ánimo de lucro y también con dolo homicida. Se aportará declaración de testigos reservados, que darán cuenta de la dinámica de los hechos y otros antecedentes de contexto, de los funcionarios policiales que trabajaron el sitio del suceso, y las conclusiones de los peritos. Las huellas encontradas en el sitio del suceso dan cuenta de la participación de Dilan Valenzuela Delgado. La vainilla encontrada da cuenta de la comisión de un femicidio por Carlos Vildósola Gutiérrez con la misma arma. Se logrará probar la despreocupación por la vida y demás antecedentes para condenar por robo con homicidio, pide presido perpetuo calificado.

En su **alegato de apertura, la defensa privada** expresa que al Ministerio Público le tocará acreditar la participación de su representado, y según señalan los acusadores la prueba sería suficiente, pero no hay ningún testigo que haya visto los disparos, solo dice haberlos oído, pero no visto, solo están los dichos de la ex pareja, pero ella no ha venido, porque tiene causas pendientes en otros tribunales como imputada. Se dice que hay una misma arma que habría intervenido en dos delitos distintos, pero no se cuenta con esa arma. Se dan características de vestimenta sobre el tirador, pero no coinciden y tampoco fueron incautadas. Solo se tiene la declaración de la ex pareja, que dice haber recibido documentos, de parte de Carlos Vildósola Gutiérrez y de Bastián Asmuru, pero ello da cuenta de una receptación y no un robo con intimidación. Se solicita absolución, porque no se logrará traspasar la presunción de inocencia.

La **defensa penal pública, en su alegato de apertura**, señaló que no se contara con prueba suficiente para probar la intervención de su representado, ya

que solo se contaría con las huellas de su representado en el vehículo de la víctima para acreditar su intervención, pero ello da cuenta únicamente de haber tenido contacto con el auto, cuando en realidad solo es conocido del coimputado y por eso tratan de vincularlo. Sin embargo, no puede acreditarse que el haya dado muerte a la víctima. Pide absolución.

En su **alegato de clausura el Fiscal** señaló que, con la prueba rendida, se acredita que ocurrió un robo del tipo portonazo, en que la víctima venía llegando a su domicilio, cuando es abordado por unos sujetos que lo venían siguiendo y que se aseguran que esté solo, se dan vuelta y lo interceptan, uno de ellos de chaqueta anaranjada, con un arma, lo ve claramente uno de sus hermanos, también el Testigo Reservado N°4 ve a cuatro sujetos, uno de ellos dice “pásamela, yo lo voy a matar”, Carlos lo pide para eso, el Testigo Reservado que es hermano ve claramente a Carlos Vildósola Gutiérrez, y luego lo reconoce claramente en las fotos y ahora en estrados. Los peritos dan cuenta de hallazgos balísticos, que dan cuenta que el arma de fuego fue la misma que se usó en el femicidio, además de peritaje huellográfico, relativo a una huella dactilar encontrada en un lugar particular del vehículo de víctima, lugar donde abordaron a la víctima, y que nunca nadie más estuvo allí, en ese sector. El acusado Valenzuela declaró una versión que ha sido completamente descartada. El móvil del robo fue obtener el vehículo, pero como resultado “pateado”, no podían venderlo y para obtener dinero, trataron de hacer estafas carcelarias, Carlos le dijo a otro que lo ayudara a vender, es alguien de Colina 1. La testigo reservado N°6 reconoce a los involucrados en el set fotográfico, porque los conoce de antes. Testigo reservado sabía hasta el número y lugar de los disparos, es creíble. Conforme a la prueba testimonial, objetiva, precisa y concisa, no como la que salió en los medios, que era información general, más la evidencia científica, de armas, huellas y al auto Renault, más las negociaciones para vender el auto. Los antecedentes reunidos todos dan cuenta de la existencia del hecho y de la participación de ambos acusados.

En su **alegato de clausura la querellante particular** expresó que la prueba científica y de testigos los apoyó de manera contundente, demostrando que ambos acusados participaron directamente en el robo con homicidio de Marcos. La víctima fue interceptada, se acreditó por testigos presenciales y cámaras de circuito cerrado, le exigen “entrega las llaves o te disparo”, otro testigo que vio a sujetos y uno con arma; el vehículo y otras especies fueron sustraídos, luego de herir a la víctima, se contó con cámaras de seguridad, levantamiento de

evidencias del sitio del suceso, vainillas y sangre, reconocimiento de testigo reservado N°5 al acusado Carlos Vildósola Gutiérrez, en foto, en video y en estrados, porque lo apuntó y lo miró fijamente con miedo, se levantaron en sitio del suceso huellas que coinciden con Dilan Valenzuela, declaración del acusado es descartada, iba pasando por el lugar y se tentó, la camioneta estaba con la puerta abierta e ingresó al vehículo, pero eso se descarta con las imágenes vistas, solo hay un episodio de terceros, que se acercan a la camioneta por maletera y no entraron al vehículo, además se estableció que las vainillas son disparadas por el misma arma; finalmente víctima falleció a causa de las lesiones, se contó con certificado de defunción, conclusión de perito tanatólogo y testigos. Todos los funcionarios policiales que declararon en juico dan cuenta de un condominio Los Girasoles, con reja perimetral, no se condice con la versión del imputado, que dice que no tiene rejas, lo que da cuenta de que desconocía el lugar. Todos los testigos escucharon a cuatro sujetos y otros vieron el vehículo, Inostroza dijo que la persona testigo reservado N°6 voluntariamente decide prestar declaración y entrega evidencias de especies que eran de propiedad de la víctima, acreditándose la participación de ambos acusados. Extensa investigación con prueba contundente. Pide presidio perpetuo calificado, con costas.

En su **alegato de clausura, la defensa penal pública** expuso que la prueba rendida resultó insuficiente para vincular a su representado con un robo con homicidio, porque si bien hay dos testigos presenciales, el Testigo Reservado N°4 es contrario al Testigo Reservado N°5, porque dice que unos sujetan a la víctima y que le dan el arma para seguir disparando, en cambio el Testigo Reservado N°5 coincide con las cámaras, son cuatro sujetos, hay un forcejeo, uno de naranja dispara, luego de que los otros ya se habían ido. La única forma de ligarlo, sería la declaración de la ex pareja del coimputado, quien dice que eso se lo dijo Carlos, pero no se sabe cómo lo conoce ni que hizo, además de haberse encontrado las huellas de él en la parte trasera. Se descartó la participación de Llastin, porque solo tenían la declaración de la Testigo Reservado N°6, lo mismo debería ocurrir con su representado. La prueba es insuficiente y su representado presto declaración, se puso en el lugar del vehículo, en una plaza, él lo abrió, e ingreso al interior, y debió irse de inmediato, desde que ocurrió el hecho y que la camioneta llega al estacionamiento ocurrió un tiempo que no se puede determinar, porque el horario de la cámara no es coincidente, no se sabe si el vehículo se detuvo en otro lugar y donde se fueron los demás partícipes. Hubo otros involucrados, que enviaron mensajes a la familia, la propia testigo menciona a otros involucrados Churchito, Lino, etc. El fiscal supone que Dilan se acercó al

vehículo y se apoyó en él pero ello no se ve en las imágenes, además las cosas las sacaron después, según se ve en las cámaras del estacionamiento. No puede verse en estas imágenes borrosas si alguien más tocó otra parte del vehículo, solo se sabe que hay unas huellas en la parte trasera del auto, y no puede descartarse que ello haya ocurrido como dijo Dilan. Solo se sabe que un sujeto de naranja disparó, no puede relacionarse a ningún otro. En el evento de que no se absuelva por falta de participación, solo podría condenarse por robo con intimidación, ya que solo hay un sujeto armado, que disparó cuatro veces, pero Dilan en nada se relaciona con el homicidio, ya que ellos escapan antes de los disparos.

La defensa privada, en su alegato de clausura, manifestó que, la prueba que más nos acerca a lo que ocurrió es la de Inostroza y testigo reservado N°6. El funcionario Inostroza señaló que sería imposible que este testigo conociera estos detalles por conocimiento público, pero eso no es cierto, ya que los fotogramas se publicitaron en un video, de hecho, así se enteró su representado de la muerte de la víctima, en Google está aun el video y la declaración de los hermanos sin reserva de identidad, allí aparece el número de impactos de bala y también que el hermano estaba allí con una escopeta. Hace 10 meses que el acusado había terminado con su pareja entonces no se entiende porque habría llegado al domicilio de ella, el evento de celos es posterior y da cuenta de la denuncia de femicidio. Inostroza dice que hay un peritaje balístico y que en él se periciaron tanto las vainillas involucradas en el robo con homicidio como en el femicidio, pero ella señala que la vainilla comparada fue la N°7 cuando en realidad lo fue la N°4, no puede señalar livianamente que se trate de un error de tipeo, y eso resta fuerza a su pericia. Dice que vainilla estaba pendiente de ingreso, entonces cómo se hizo el match. La declaración del Testigo Reservado N°4 dice que estaba barriendo y ve llegar dos autos y dice que dos disparan con una misma arma de fuego, dando cuenta de las características, pero el Testigo Reservado N°5 dice que escuchó disparos y al salir vio cuando su representado disparó a su hermano, pero no coincide con el hermano N°1, ya que su señora le informó por teléfono que el testigo N°5 solo había escuchado los disparos, a pesar de lo cual reconoce a su representado, y lo ubica en el lugar del hecho, y es quien se va del lugar, pero no hay testimonios que su representado haya disparado, salvo los Testigos Reservados N°4 y N°6. Reitera la petición de absolución, si el Ministerio Público pide pena tan alta debe dar por acreditado hecho y participación. Si lo condenan, sería solo por un robo con intimidación, pero no homicidio.

CUARTO: Autodefensa. El acusado **CARLOS ARIEL VILDÓSOLA GUTIÉRREZ** hizo uso de su derecho a guardar silencio y optó por no declarar en juicio.

Como palabras finales se limitó a decir que no había participado en los hechos.

El acusado **DILAN MARCOS VALENZUELA DELGADO** renunció a su derecho a guardar silencio y optó por declarar como medio de defensa, señalando que el día del delito él no estaba presente, por lo que no sabe qué pasó. Tampoco sabe la fecha en que habría ocurrido el delito. Pero si reconoce que tocó la camioneta Volkswagen mencionada en los hechos, porque la vio estacionada y la pasó a tocar, estaba estacionada cerca de una toma, de unos departamentos, al lado de un parque, en Cerro Navia, por eso están sus huellas allí. La camioneta estaba sin ocupantes, había más vehículos estacionados en el mismo lugar, la camioneta estaba prácticamente abierta, una puerta estaba abierta, él andaba solo. El estacionamiento donde estaba la camioneta es abierto, no tiene reja, él la vio abierta y se tentó, se acercó para ver qué encontraba, pero luego se fue. Nunca declaró esto antes. Conoce a Vildósola en la calle, son conocidos porque viven cerca, se conocen de nombre y de vista. No conoce al “Negro Basti”. No conoce a nadie que el año 2002 haya tenido un Renault. El 29 de diciembre de 2020 recuerda que estaba en el parque y luego se fue a su domicilio. La camioneta estaba dentro de un estacionamiento, él pasó por la calle, la vio y entró al estacionamiento. Conoce a Carlos en la calle, de vista. No tuvieron ninguna reunión en el parque. Vive con su abuela y sus tías, su padre falleció y no vive con su madre. El 29 estuvo casi todo el día en el parque, para tomar bebida y tomar la sombra. Él ingresó al vehículo, por eso tocó la puerta, entró y salió de inmediato, no sacó nada. No sabe en qué fecha ocurrió eso. Supo del delito, porque él estaba en una audiencia, quería pedir un beneficio y le dijeron que no porque tenía una investigación por robo con homicidio, allí se enteró, y solo ahora supo que lo vinculan por una huella. El día en que fue al parque no vio a Carlos Vildósola.

No pronunció palabras finales.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que del auto de apertura de juicio oral emana que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo rendida en el juicio. A fin de acreditar los presupuestos fácticos de la imputación, los acusadores rindieron en estrados la declaración del **Testigo Reservado N°5**, quien manifestó que ese día, su

hermano entraba a trabajar en una minera, ya que él era ingeniero en minas, y trabajaba en Rancagua, entraba a turno el día subsiguiente, por lo que a las 9:00 horas se levantó y se fue a hacer el PCR que le exigía la mina para poder subir. Se fue temprano y se llevó a su esposa al metro de Maipú, y luego siguió a Rancagua, allá se hizo el PCR y tipo 15:30 lo llamó y Marco le respondió que venía de regreso y que lo esperara, porque se le había quedado algo. Él estaba en su casa trabajando en el comedor, que da al ventanal grande que da a la calle y a la plaza del frente, de pronto sintió unos gritos, como “ay ay ay”, “no no no”, y ruido como de un forcejeo o pelea, abrió la cortina y vio a su hermano con sujetos que lo rodeaban, que le pegaban y lo amedrentaban, uno de ellos con una pistola en mano, que vestía polerón naranja y short negro. Le dice a su mujer “¡se están cagando a mi hermano, trae la escopeta!”, la va a buscar al dormitorio porque la tenía desarmada, es cazador profesional y la tiene inscrita. Mientras va saliendo del dormitorio, viene armando la escopeta, al salir al antejardín siente una serie de disparos, salió de la reja hacia la calle y vio a un muchacho de tez blanca, pelo negro, de entre 17 a 25 años, que vestía polerón naranja y short negro, con un arma en la mano, que salió del frente de su casa en el vehículo de su hermano a toda velocidad, todo mientras él le pone el culatín pequeño a la escopeta, pero se le suelta, por lo que no pudo disparar, pero cuando ve al tipo pasar frente a él igualmente le hizo el gesto de apuntar a su cabeza y disparar, por lo que el sujeto que huía en el auto de su hermano, lo miró con cara de terror. Salió en dirección a calle Acapulco. Luego miró a su hermano y lo vio herido a bala, le dijo “ayúdame hueón”, él fue a guardar la escopeta y su hermano cayó al suelo, allí le vio dos impactos y mucha sangre, le sacó el cinturón y se lo puso en el muslo para detener la hemorragia, luego llegó un vecino, Arturo, y juntos lo llevaron al SAPU. Cuando van subiendo a su hermano, su hermana le dice “tiene otro impacto más arriba”, y al levantarle la camisa ven que tenía más impactos. Llegaron al minuto al SAPU y luego de 45 minutos les avisaron que su hermano había fallecido. El auto lo había comprado hacía poquito, estaba aún a nombre de su otro hermano, que se dedica a comprar venta de autos. Antes Marcos tenía otro auto, un Hyundai Elantra plomo, y lo vendió. Marco Antonio Avilés Godoy es su hermano fallecido. Esto ocurrió el 29 de diciembre de 2020, entre las 16:30 y 17:30 horas. Les costó mucho sacar a su hermano del auto.

El vehículo se lo llevaron los tipos y el mismo día en la tarde le empezaron a llegar WhatsApp y DM por Messenger indicándole que sabían dónde estaba el vehículo, los tipos le daban datos de que estaba cerca de unos edificios, pero le pedían plata a cambio. Su hermano en el interior del auto tenía mercadería que

había comprado para el año nuevo y una parrilla, usaba siempre un mate en el auto, además, tenía varios gorros, una gran cantidad y una maleta de mate, tenía una mochila con sus documentos y muchos papeles importantes, ya que se estaba separando de su esposa, también tenía un celular, una Tablet y un notebook. Tanto a él como a su esposa le llegaron mensajes de WhatsApp, parece que se filtraron imágenes de los VDR de los vecinos, esto ocurrió cerca de las 20:00 - 21:00 horas. Su hermano tenía también un Smart watch, un celular y unos lentes, todo eso se lo robaron, porque cuando él lo llevo al SAPU ya no llevaba nada.

Se le exhibe la **fotografía N°61 del set fotográfico N°1**, indicando que, se ve la que era su casa, donde está una camioneta estacionada, se ve la reja abierta, el ventanal del comedor es el que está la centro, explicando que él sale al antejardín, y a través de la reja ve, a no más de 8 metros, a su hermano forcejeando con los cuatro sujetos; luego en relación a la **fotografía N°62**, indica que, es una imagen del exterior de su casa, y donde está la evidencia N°7 a él se le cayó el culatín, él salió por la puerta que allí se ve y se quedó allí, donde está la evidencia N°7, en eso pasó el sujeto conduciendo el auto de su hermano.

Continúa explicando que él mide 1,87 cm, es más alto que la reja y por el espacio que queda entre la reja y el toldo él pudo ver claramente todo lo que ocurría con su hermano. Además, la reja tiene un nivel de transparencia de más del 50%, que es lo que exige la municipalidad. Cuando vio a su hermano rodeado, vio a cuatro sujetos, y vio a uno apuntarlo directamente con una pistola, que fue quien le disparó a su hermano y luego se llevó conduciendo el vehículo de su hermano. Lo podría reconocer, y lo identifica en la sala de audiencias como aquel que lleva polerón negro debajo de la chaqueta de imputado.

Agrega que, los mensajes recibidos decían que sabían dónde estaba la camioneta de su hermano, que sabían información, pero la darían por plata, porque ellos tenían familia. Se le exhibe el **set fotográfico N°7, que corresponde a las capturas de pantalla de los mensajes de Whatsapp recibidos**. Lee que en la imagen N°1 dice: Hola, hola, aquí, luego mensajes borrados, ok, te voy a mandar una foto y me llamas, otro mensaje borrado, ok, me puedes llamar, ahora. En la imagen N°2, otro mensaje borrado, te espero tu llamada, cuanto das por ella, y luego adjuntas vienen fotos del auto de su hermano estacionado, él pregunta tienes algún dato de la gente. En la imagen N°3 ve que le mandan una foto del auto donde se ve la patente, y en las imágenes N°4 y N°5 se ve que le mandan más fotos desde otra vista del auto. En la imagen N°6 aparecen unos edificios

atrás y con esa información llegaron al lugar donde estaba el auto. Él preguntó tienes algún dato de la gente que dejó la camioneta, y le respondieron si obvio por algo de escribo, cuanto das por la kagá, ya po cuanto sale lo que sabes, le respondieron ya mira te la voy a hacer corta, a voy la tengo yo, me la llegaron a vender, yo trabajo en una de esas no habría a mí que me la vendieran. La imagen N°8 muestra el número desde el cual le enviaron los mensajes y la ubicación en Puerto Madero. La imagen N°10 muestra los mensajes y archivos y la imagen N°10 nuevamente el número del celular y la ubicación.

Recuerda que también le hablaron por Facebook. Luego la Brigada de Homicidios lo llamó cuando encontraron el vehículo y también cuando encontraron el vehículo donde estaban los maleantes y las pertenencias de su hermano en una casa. Parece que hicieron una redada, allí encontraron cosas de su hermano en una casa. Se le exhibe el **set fotográfico N°8, que corresponde a las capturas de pantalla, que ilustran los mensajes de Facebook Messenger recibidos**. En la imagen N°1 se lee Hoy día llegaron a vender esa camioneta a un taller de acá y la tienen tapada con una carpa. En la imagen N°2 se ve que le mandan las fotos. En la imagen N°3 se lee: si esa es, en qué sector esta, luego una llamada rechazada, le dicen que necesita plata, que tiene familia, que le dé algo a cambio, en la imagen N°4 se lee: amigo dígame en que sector por favor, es importante para nosotros, le responden que está en una desarmaduría tapada con una carpa, que la vio desde el segundo piso de su casa, le insiste donde sería la dirección, amigo esta es la camioneta en que se robaron y mataron a una persona, solo dígame algo, esa es la verdad, que haría ud, se lo ruego, el responde yo soy de esfuerzo y no quiero meterme en problema, dígame el sector, tengo dirección exacta. Démela, yo no quiero problema, no va a tener problemas, se lo prometo. Los mensajes venían desde el perfil de Esteban Beltrán Balderrara, le insistía dígame si o no, dígame, dinero, cuanto ofreces, no tengo nada para ofrecer, ya ok, cuídese.

Enseguida, **le exhiben set fotográfico N°14**, señalando que la fotografía N°4 corresponde a la agenda de su hermano, donde anotaba todo, y al lado la venta notarial de su auto Hyundai Elantra antiguo, explica que esto lo encontraron en el domicilio de un sujeto, en un procedimiento. En relación a la fotografía N°6, indica que es un sobre con los datos de su hermano, en otra dirección, donde vivía su papá. La fotografía N°7 muestra el detalle de la compraventa del vehículo Hyundai, y la fotografía N°9 muestra el detalle de agenda, con el nombre y datos de su hermano. También le exhiben la **fotografía N°6 del set fotográfico N°9**, y

precisa que es el mismo sujeto que él vio en detalle, y que la imagen muestra que el sujeto se baja del auto de su hermano, vistiendo un gorro jockey de su hermano.

Más adelante le exhibe el **set fotográfico N°14**, explicando que, corresponden a tomas de unas cámaras de seguridad del sector, y que las imágenes N°1, 2 y 3, muestran el auto de los delincuentes, color gris claro, a las 17:52 y 17:58 horas, que venía siguiendo el auto de su hermano, cuando éste para y se estaciona, ellos siguen, pasan por el lado, su hermano se quedó un rato en el auto, como que sospechó algo, cuando él se bajó y fue a sacar las cosas del auto, los tipos se dieron la vuelta, vinieron hacia él y lo abordaron. La foto N°4, de las 17:41 horas, muestra a su hermano entrando, y en la foto N°5, de las 17:01 horas, se ve el auto gris entrando detrás, secuencia que continua en la foto N°6, ya que se ve el auto de su hermano entrando y el otro atrás, muy cerca, en la foto N°7 al auto gris claro se le ve patente, y que le faltaba el espejo del chofer, en la foto N°8 se ve que el auto gris no tiene patente trasera, solo delantera, y se ve el auto de su hermano ya frente a la plaza, también a las 17:01. En la foto N°9 se ve que el auto de los delincuentes pasa por el lado, fue solo al llegar a la esquina que se devuelven. La foto N°10 muestra que ambos autos iban hacia el mismo lado, cuando su hermano se estacionó los tipos pasaron, seguro vieron que estaba solo, y como no se bajó, pasaron, pero cuando se bajó, se dieron la vuelta y lo abordaron. La foto N°11 corresponde a la misma imagen, pero otra vista. En la foto N°12, se ve el auto de su hermano, y el gris claro atrás, en la foto N°13, de las 17:01:26 horas, se ve el auto claro de ida y en la foto N°14 el auto claro de vuelta, a las 17:01:52 horas. La foto N°15, muestra el momento mismo en que lo están asaltando, y la foto N°16 corresponde a un detalle de la imagen anterior, la del asalto, se ve que se están bajando del auto claro y que lo amedrentan; en la foto N°17 se ve a su hermano con camisa blanca, y al agresor de chaqueta naranja, seguro su hermano pensó que podía recuperar el auto y ahí le dieron disparos, en la foto N°18 se ve a su hermano de blanco y al frente, un sujeto de naranja, amedrentándolo, es el mismo del jockey que dejó el auto estacionado. Las fotos N°19 y N°20 muestran el asalto, fueron más de siete balazos, dos en las piernas y los demás por la espada, cuando su hermano quiso arrancar. La foto N°21, de las 17:02:44 muestra el auto claro huyendo, atrás se ve su hermano en el suelo, en la foto N°22, se ve el auto de su hermano huyendo, a él parado al lado del poste y a su hermano un poco más arriba, aún de pie. Ahí se nota que el tipo pasó frente a él, a dos metros máximo, si él hubiera logrado disparar, otra cosa sería. La foto

N°23 muestra el auto claro a las 17:02:46, y las fotos N°24 y N°25 muestran la salida hacia calle Salvador Allende.

Explica que, él vio al sujeto cuando le disparó a su hermano. Se realiza ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, a fin de evidenciar una eventual contradicción, y se da lectura a su declaración, donde se consignó que: “pasados unos minutos yo me encontraba sentado en el comedor y escuché gritos de mi hermano, como si le estuvieran pegando y salí y vi a mi hermano forcejeando con cuatro sujetos, y uno de naranja con negro tenía un arma de fuego, amenazando con ella a Marco. En ese momento solo quise ir a defenderlo y fui a buscar la escopeta y al armé en el camino, al salir escuché tres disparos y se me cayó el culatín y no pude disparar, en eso pasó el auto de mi hermano conducido por el sujeto con chaqueta naranja, que huyó solo por Ciudad Madero a Acapulco”. Explicó que cuando salió, vio a su hermano que estaba siendo amedrentado, y luego, al salir con su escopeta, con la reja abierta, sintió tres disparos, pero cuando él ya estaba afuera, y allí vio a la persona que estaba al frente de su hermano herido a bala, y era el sujeto de naranja, el auto gris salió antes, el que se fue en el de su hermano se tardó y él lo vio directamente. No podría describir a los cuatro sujetos, porque quien estaba más llamativamente vestido concentró su atención, y era el de la pistola. Cuando vio el cuerpo de su hermano en el SAPU, vio que también tenía cortes en las costillas, por ello piensa que lo amedrentaron con armas blancas, y que por eso su hermano gritaba, como si lo estuvieran agrediendo, pero no vio otras armas, su vista se concentró en la pistola. No sabe de dónde provenían esos mensajes. Él escucho tres disparos, pero fue una ráfaga muy rápida, luego vio que su hermano tenía más impactos. Su hermano quedó un momento solo con este sujeto, eso muestran las cámaras, él cree que su hermano se abalanzó sobre el sujeto y ahí éste le disparó, cuando los otros tres ya se habían subido al auto claro. No sabe si los mensajes de WhatsApp y de Facebook los envió la misma persona.

Enseguida, depuso el **Testigo Reservado N°1**, quien expuso que ese día estaba en su lugar de trabajo, en Huechuraba, y a eso de las 17:00 horas lo llamó su señora, diciéndole que lo necesitaban urgente en su casa porque Marcos tuvo un asalto en el domicilio. Tomó la camioneta y se fue a la casa, en el camino llamó para saber detalles y le contaron lo sucedido. Le dijeron que habían cuatro tipos en un vehículo, que pelean con su hermano fuera de la casa, que las cosas se sale de control y se escucharon disparos, que se asomaron por la ventana que da la exterior y a la calle, y ven que están forcejeando con su hermano y oyen gritos

de pedir las llaves a Marcos, que en eso, por los gritos, salen a ver y auxiliar, que uno de ellos toma un arma y trata de armarla, que al salir siente tres disparos y ve quien realiza los disparos, que lo ve antes con el arma y también después cuando trataba de armar su arma, que ve a la persona de frente mientras conduce el auto de Marcos y este ve al interior de la casa y lo ve con la escopeta y lo mira fijo, por lo que ambos se ven claramente y entonces retiene su rostro, que luego llegaron más personas a auxiliar, con Marcos en el piso, que llegó también una persona que trabaja en salud para hacer un torniquete en la pierna que Marcos tenía herida, que llegaron más vecinos por los gritos de la misma gente que pedía auxilio, que uno de ellos sacó su vehículo, que varios, incluyendo el que tenía el armamento, lo meten al auto, y que ahí ven una herida de bala cerca del pecho y se dan cuenta que no solo tiene la de la perna, que quedó mucha sangre en el sector. Ellos iban rumbo a la casa, pero les avisan que sigan al SAMU, porque lo llevaban para allá. Cuando llegaron trataron de ingresar, no los dejaron porque le estaban haciendo los primeros auxilios, vieron los intentos de resucitación, llegó mucha gente, vecinos y carabineros, muchos con sangre en sus vestimentas y en sus rostros, otros rezando que todo estos fuera una pesadilla, unos lolitos chicos lloraban porque nunca más tendrían a esta persona para ir al McDonald, preguntándose que habrían hecho ellos y pensando que podrían revertirlo al día siguiente. Llegaron de regreso a la casa, con más clama le contaron los antecedentes. Una de las primeras cosas que se recuerda del 29 de diciembre de 2020, es que la persona que vio a los delincuentes recordaba perfectamente las vestimentas del que disparó, quien vestía una chaqueta naranja con pantalón oscuro. También le dijo que se dio cuenta tarde que Marcos tenía más disparos en el cuerpo. También le dijo que a los días el grupo cercano empezó a llamados telefónicos pidiendo dinero para la recuperación del vehículo y que les mandaron imágenes del mismo. Ellos trataron de reconocer el sector dónde estaba la camioneta, porque se tenían algunos antecedentes, se contactó a la PDI para ver estas solicitudes, a ellos no le importaba eso de recuperar el auto, pero si les dieron los datos a la PDI, ellos buscaron información en cámaras de seguridad, y recabar la mayor información posible, al conversar con PDI, estos les dijeron que no se involucraran más, que se lo dejaran a ellos, y que ellos informarían. Marcos Antonio Avilés Godoy es su hermano. El vehículo de su hermano es un Volkswagen Tiguan, color negro profundo, en el interior había cosas que había comprado Marco en el supermercado, los sujetos sacaron algunas, además de su mochila, su agenda, sus cosas, unos jockeys. Hasta hoy hablan muy poco de esto con su familia, hay muchos integrantes de la familia que quedaron con secuelas,

para proteger a los niños de la familia que han sufrido repercusiones psicológicas, se esconden debajo de la cama cuando escuchan disparos. Recuerda que una de las pertenencias que Marcos tenía era una libreta del laboratorio Lay Lay que siempre usaba. Se le exhibe la **fotografía N°4 del set fotográfico N°10**, señalando que corresponde a la libreta de su hermano y que luego la encontraron dentro de las pertenencias de uno de los inculpados.

A continuación, declaró el **Testigo Reservado N°2**, quien manifestó que en el momento de los hechos, no recuerda la fecha pero sí que eran las 17:00 horas, él se encontraba en su domicilio particular y escuchó cuatro sonidos de disparo, acto seguido, escuchó un vehículo que pasó rápido en dirección a calle Acapulco, luego escuchó a su vecina solicitando y gritando por ayuda, ante ello salió de su domicilio y fue al sitio del suceso, allí visualizó a una persona de sexo masculino boca arriba con impactos balísticos en su abdomen y extremidades, llegaron varias personas y vecinos, para saber que pasó y prestar ayuda. Llegó un vecino que auxilió a la víctima y la trasladó al centro de urgencia. Explicó que a la persona herida no la conocía, solo sabe que es hermano de una vecina de él, que él sí conocía. El herido era de contextura gruesa, de aproximadamente 50 años. Se hizo ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal y se le refrescó memoria en cuanto a la fecha de ocurrencia de los hechos y corresponde al 29 de diciembre de 2020. Se le exhibió **set fotográfico individualizado como N°13, indicando que corresponde a imágenes captadas por cámaras de vigilancia del lugar**. Indica que la fotografía N°8, muestra un vehículo oscuro y otro claro o blanco, de ambos desconoce marca y modelo, este último fue el que pasó hacia calle Acapulco. Agrega que la persona herida estaba a la altura del vehículo oscuro, antes del poste. Él estaba cerca de ese lugar, por la misma calle. No tomó conocimiento de otros detalles después. No vio a ninguna persona disparar, solo escuchó el sonido de cuatro disparos. Vio al vehículo blanco transitar rápido con dirección a calle Acapulco, pero no logró ver a los ocupantes del vehículo.

Más adelante, testificó el **Testigo Reservado N°3**, quien indicó que no recuerda fecha exacta, pero sí que fue a fin de año, en verano, alrededor de las 17:00 horas, y que sintió disparos, que se asomó a mirar y vio un auto blanco o gris claro que se fue por el pasaje Yucatán, que conecta con calle Ciudad Madero y que luego dobló hacia Salvador Allende, a una velocidad inusual, porque es un pasaje residencial, y luego vio al vecino tirado en el piso. Esto es en Cerrillos, en la Villa México. Pensó que no era tan grave, que los disparos habían sido de amedrentamiento, pero luego supo la gravedad del tema, que el vecino había

fallecido. Supone que fue un asalto. Se le exhibió **el set de fotográfico individualizado como N°13**, y señaló que la fotografía N°8, muestra la calle Ciudad Madero y donde está el auto claro es el pasaje Yucatán, el auto blanco venía desde el fondo de la imagen hacia acá, y luego dobló hacia Salvador Allende, en la imagen se ven dos autos, uno oscuro y uno claro. Agregó que la fotografía N°17, muestra al auto claro que viene de sur a norte, y luego dobló hacia la derecha. Precisa que escuchó tres o cuatro disparos, y solo miró hacia afuera, pero no salió. El vecino quedó tirado en el suelo, a la altura aproximada donde está el auto blanco en la imagen. No sabe el nombre del vecino herido, no conoce sus características, solo que era hombre.

A continuación, depuso el **Testigo Reservado N°4**, quien manifestó que ese día el salió al antejardín a barrer, y vio un vehículo claro que se acercaba, del se bajaron tres sujetos, mientras que el chofer se quedó arriba, todos vestían colores claros, eran delgados y altos, luego él se entró y escucho que decían “¡entrega las llaves o te disparo!” y luego sintió tres disparos, salió y vio a su vecino Marco Antonio Avilés Godoy en el suelo, en la calle, en la comuna de Cerrillos. Los vehículos se fueron, el de los asaltantes hacia el norte y el de su vecino al sur, luego salió la hermana del vecino, y volvió el vehículo de los asaltantes y pasaron por el lado de la víctima en el suelo y su hermana. Luego se acercaron varios vecinos a prestar auxilio, algunos son paramédicos o enfermeros y ayudaron. Él tenía mucho miedo, porque había vivido algo así en su trabajo y no quería volver a vivirlo. Esos sujetos cometieron el ilícito, le dispararon en el cuerpo. Ellos le decían “entrega las llaves o disparo” y luego le dispararon tres veces al menos, al abdomen y al muslo. Primero se bajaron tres sujetos y luego también se bajó el chofer a cooperar, con quitarle las llaves y disparar. Ellos venían en el auto claro, el de Marco Antonio era negro, se fue al sur. No sabe si los pudiera reconocer. No identifica a ninguno de los acusados en audiencia. Se le exhibió **el set de fotográfico individualizado como N°13**, explicando que la fotografía N°8, muestra al vehículo claro yendo hacia el sur, y que en ese vehículo llegaron los asaltantes desde el sur, pero luego se dieron la vuelta, el auto negro que está en el fondo va hacia el sur. Luego, la foto N°9, muestra al auto claro saliendo de la pantalla por arriba y a la víctima en el suelo, al lado del árbol, la foto N°10 muestra el detalle de ambos autos, ambos en dirección hacia el sur, donde se ve la patente, la foto N°11 muestra al fondo al vehículo claro alejándose del negro, puede ser cuando llegaron o cuando se iban, la foto N°12 no la distingue, la foto N°13 muestra al auto claro en retirada, y que el negro ya se fue, sabe que las cámaras tenían un problema con la hora, esto fue el 29 de diciembre de 2020, en

la tarde. La foto N°14 muestra al vehículo claro en primer plano. La foto N°18 muestra al vehículo claro detenido, con la puerta del copiloto abierta y personas bajando. Luego se abrió la del copiloto atrás y luego atrás del piloto. Esos tres, como no pudieron controlar al vecino, se bajó el chofer y ayudó a quitarle las llaves y a disparar. Forcejearon con el vecino, los cuatro, primero tres y luego con el chofer, que fue a quitarle las llaves del vehículo, y luego empezaron a dispararle, no vio claramente quien disparó pero si vio brazos extendidos, el primero que disparó fue el chofer y luego otro, con barba de color oscuro, no habían dos armas, sino que el segundo le pidió el arma al primero, él escuchó cuando la pedía y luego se puso en posición para disparar, escuchó “déjame dispararle yo también”, el de barba iba al lado del piloto, media más de 1.60 cm, de contextura no tan delgada, tenía algo de abdomen, el chofer era delgado y alto, más alto que el otro, era el más alto de los cuatro, no sabe el color del pelo. Al vecino lo sujetaba más de una persona, los otros dos, que no eran el chofer ni el copiloto, desde los brazos.

A continuación, testificaron los funcionarios policiales que estuvieron a cargo de la investigación, principiando por el **Oficial de Caso, el Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, Francisco Javier Inostroza Riquelme**, quien sostuvo que el 29 de diciembre de 2020, formaba parte de un equipo de la Brigada de Homicidios Metropolitana, en funciones de concurrencia a sitios del suceso, a requerimiento de las fiscalías, y ese día en la tarde recibieron un comunicado para asistir al CESFAM Sofía Pincheira porque había un fallecido, identificado como Marco Avilés Godoy, víctima de un robo modalidad portonazo, que falleció por múltiples impactos balísticos, que impactaron en su cuerpo, y que habría ocurrido en Cerrillos, en la Villa México, en calle Ciudad Madero frente al N°643. Fue con el equipo, a cargo de Melissa Gatica, y trabajaron ambos el sitio del suceso. En el Hospital hicieron examen del cuerpo para determinar la causa posible de muerte, concluyendo que eran las múltiples heridas de bala, y, además, en Ciudad Madero, se levantaron evidencias hematológicas y balísticas, que guardaron bajo la NUE 6157857, contenedora de cuatro vainillas percutidas 9mm. Allí además se empadronaron testigos, y se levantaron imágenes de cámaras de seguridad, de un circuito cerrado de televisión, de algunos domicilios. Al ver las grabaciones se ve como Marco llegó a su domicilio y se estacionó frente a él, siendo seguido por un vehículo sedan gris plateado, que pasó de largo por calle Ciudad Madero y metros más allá se dio la vuelta en U y volvió donde estaba Marco, bajándose cuatro personas de este, que se abalanzaron sobre Marco, y le hicieron el portonazo. En esta acción se aprecia que se produce un forcejeo entre

todos y que luego uno de los sujetos, que vestía chaqueta naranja y pantalones cortos oscuros, saca un arma de fuego y dispara en reiteradas ocasiones en contra de la víctima, y que luego se sube a la camioneta de la víctima, una Volkswagen Tiguan, mientras los otros tres se suben al otro auto y huyen del lugar. La víctima es auxiliada por sus familiares y vecinos, lo llevan al CESFAM, pero pese a los esfuerzos falleció. Por las cámaras se determinó la patente del sedan gris correspondiendo a DGDT49, la que se consultó en bases de datos, arrojando como resultado un Renault Fluence, inscrito a nombre de Bastián Asmuru. Por ello, se concurrió a los domicilios registrados de esta persona y se logró entrevistar a sus padres, quienes señalaron que no vivían con él ni conocían su paradero. Al día siguiente, siguieron las diligencias y se entrevistó a uno de los familiares de la víctima, que señaló que el 29 en la tarde, a eso de las 17:00 horas, estaba en su domicilio, cuando escuchó muchos ruidos del exterior, como alguien pidiendo auxilio, él se asomó por la ventana y logró ver que la camioneta de su hermano Marco estaba estacionada fuera, además de otro vehículo sedan gris y cuatro sujetos intimidando a Marco. De estos cuatro sujetos, él puso su atención en uno, que vestía chaqueta naranja y pantalón corto oscuros. De los cuatro sujetos que intimidaban a su hermano, solo el de naranja portaba en sus manos un arma de fuego, del tipo pistola. Contó que tenía una escopeta inscrita en el domicilio y que fue por ella, al salir él iba armando la escopeta y se le cayó el culatín, momento en que escuchó tres o cuatro disparos, y no pudo disparar, vio como la camioneta de su hermano huye del lugar conducida por el sujeto de naranja, que iba con el vidrio abajo, no sabe en qué dirección se fue el otro vehículo. Junto con familiares y vecinos ayudan a Marco y lo llevan al CESFAM y allí falleció.

Enseguida se recabaron de la Autopista Central las grabaciones de la camioneta Volkswagen, y ven que ésta pasó por distintos pórticos de General Velásquez, en dirección al norte y hasta salir en Quinta Normal. El 1 de enero de 2021, con Melissa Gatica recibieron información de un carro de turno que patrullaba en Cerro Navia, y que avistó un vehículo Volkswagen Tiguan de iguales características que la sustraída, en el interior de un estacionamiento del condominio Los Girasoles. Van al lugar con funcionarios del LACRIM, la fijan fotográficamente y llevan a la unidad, donde realizan un peritaje mecánico y otro huellográfico, entiende que se levantaron cuatro impresiones dactilares, y se enviaron para comparación.

Paralelamente, empadronaron testigos en ese condominio, y entrevistaron a un residente cuyo departamento daba al estacionamiento, quien dijo que hace mucho vivía en el lugar, y no vio el momento exacto cuando llegó la camioneta a estacionarse, pero sí le llamó la atención de inmediato porque no era habitual en el lugar. Minutos más tarde vio un vehículo negro sedan, del cual descendió un sujeto que le sacó fotos a la camioneta, y luego otro que la limpió, ocultando evidencias, que abrió la maletera, sacó algunos bolsos y juntos se fueron. Tomó conocimiento que entre el 29 de diciembre y el 1 de enero, familiares de la víctima recibieron mensajes de mensajería instantánea Facebook y WhatsApp, donde sujetos les indicaban tener antecedentes de donde podría encontrarse la camioneta sustraída a su hermano, y le enviaban fotos de la camioneta estacionada pidiendo dinero a cambio de la información. En el reflejo que da la camioneta por la luminosidad, se ven torres de tendido eléctrico de alto voltaje, coincidentes con el lugar donde fue encontrada.

Luego se recibió el resultado del peritaje huellográfico, donde se indicaba que, de las cuatro impresiones dactilares, rotuladas H1 a H4, solo H1 y H2 presentaban la cantidad de puntos necesarios para comparación, y así establecer coincidencias que permitieran identificar, informando que éstas pertenecían a Dilan Sepúlveda, domiciliado en calle Janequeo, población Cauquenes, comuna de Cerro Navia, muy cercano a donde encontraron la camioneta Tiguan. Luego, en el condominio Los Girasoles vieron una cámara de vigilancia que apuntaba al estacionamiento, por lo que se contactaron con el propietario del inmueble, que no quiso identificarse, pero que igualmente entregó las grabaciones de la cámara, levantando imágenes desde el 29 de diciembre de 2020 al 1 de enero de 2021, desde que llega la camioneta hasta que es encontrada por la PDI. Se levantaron en total casi setenta y dos horas de grabación, y se analizaron e hicieron cuadros gráficos, donde se ve que el 29 de diciembre de 2020 la camioneta llega al estacionamiento y de ella se baja solo un sujeto, vistiendo chaqueta naranja y pantalón oscuro, además de un jockey, que tomó algunas cosas de la camioneta y se fue caminando. Pasados unos minutos llega un auto negro sedan, del que descienden dos sujetos, uno de ellos saca fotos del vehículo, mientras el otro lo limpia, saca cosas de la maletera y se van, lo que coincide con los dichos del testigo. Esta es la única vez que el vehículo sufrió la interacción de terceras personas hasta la llegada de ellos, luego el auto negro se detiene frente al Tiguan y se van.

En el mes de febrero de 2021, el fiscal Sabaj les informa que con la fiscalía Centro Norte se comunicó una mujer para decir cosas importantes de este caso, que fue muy televisado y salió en las noticias. La ubicaron en la localidad de San Antonio y se reservó la identidad. Dijo que tuvo una relación con Carlos Vildósola Gutiérrez, conocido como “Carlitos rucio”, con quien tuvo seis años de relación e hijos en común, relación que finalizó en enero de 2020, por episodios de violencia intrafamiliar. Dio antecedentes de Carlos, dijo que era sumamente peligroso, que hacía delitos contra la propiedad, como robos en lugar habitado y no habitado, con intimidación y portonazos. Dijo que el 29 de diciembre de 2020, estaba en su domicilio, en la toma Violeta Parra, al final de Mapocho, en Cerro Navia, a solo metros del condominio Los Girasoles, cuando a eso de las 22:00 horas llegó a su casa Carlos, junto con otro sujeto, al que conoce como el “Negro Basti”, ambos en el vehículo de este último, un Renault Fluence sedan, gris. Notó que Carlos estaba afligido y se puso a llorar frente a ella, instantes en que él le dice a ella que asaltaron a una persona y él le disparó, y esa persona habría fallecido. Conversaron del tema y Carlos le contó que el crimen lo cometió con otros tres, el “Negro Basti, el Dilan y el LLastin, apodado el Chico Kao”, en Cerrillos, y que por ello quería irse con ella y su hija a la playa, ya que no sabía cuánto tiempo más le quedaba en la calle. Agregó que en ese momento Carlos andaba con una pistola, calibre 9 mm, no dice marca ni modelo, que es de propiedad de Carlos y que la primera vez que se la vio fue en octubre de 2020. Cuando llega Carlos y el Negro, venían con un bolso con especies, entre las cuales había un notebook, y una libreta con documentos. Todas esas especies, quedaron en su domicilio, pero el computador lo vendieron. Ese mismo día se fueron a la playa, a la casa de unos amigos de Carlos, apodado el “Lino”, y se quedaron algunos días, también llegó allá el Negro Basti y compartieron por un tiempo, hasta que aproximadamente el 20 de enero 2021, mientras ella estaba en su casa de Violeta Parra, Carlos llegó de manera muy violenta e ingresó señalándole a viva voz que si no estaba con él no estaría con nadie más y premunido con el arma de fuego de él le disparó, impactándola en una de sus piernas. La pistola con la que le disparó a ella era la misma que portaba Carlos el día 29 de diciembre y con la que llegó esa noche a la casa. La información de la testigo se analizó, para comprobar la veracidad de su testimonio, logrando determinarse que, en enero de 2021, la Brigada de Homicidios Metropolitana recibió un comunicado de la fiscalía, por un delito de femicidio frustrado en contra de esta persona y que, de acuerdo a la investigación, el imputado sería Carlos Vildósola, ex pareja de la mujer, además de que se levantó una vainilla 9 mm, rotulada bajo la NUE6204390. Al ver a simple vista la

vainilla podía notarse que era del mismo calibre que las levantadas en el sitio del suceso de Ciudad Madero, por lo que se pidió al LACRIM que hiciera la comparación. Se logró identificar a todos los mencionados por la testigo, Carlos Vildósola, Dilan Sepúlveda, LLastin Gómez y Bastián Asmuru. La testigo detalló además las vestimentas de Carlos de ese día, dijo que usaba un jockey, una chaqueta naranja, pantalón corto negro y zapatillas celestes, misma vestimenta que se vio en las grabaciones del estacionamiento de Los Girasoles.

Con la identidad de los sospechosos, se confeccionaron sets fotográficos, tanto verdaderos como distractivos. En marzo de 2021, se tomó contacto con la testigo reservada, se le enseñaron los ocho kárdex, y reconoció en un 100% a los mencionados. Además, se les mostraron las grabaciones del estacionamiento de Los Girasoles, y reconoce que quien baja del Tiguan es Carlos Vildósola, agregando que ese día ella lo vio vestido de la misma manera cuando llegó a su casa con Bastián Asmuru. Hicieron lo mismo con el familiar de la víctima, quien solo reconoció a Vildósola como aquel que vestía de naranjo y portaba un arma de fuego. También se le mostraron las grabaciones de Los Girasoles, indicando que quien baja de la Tiguan es el mismo que él vio haciendo el portonazo a su hermano.

Luego se recepcionó el resultado del peritaje balístico, donde se comparó la evidencia del femicidio con aquella del portonazo, estableciéndose científicamente que ambas vainillas fueron percutidas por la misma arma de fuego, y que, de acuerdo a los antecedentes, sería el mismo disparador, Carlos Vildósola, ya que el arma era de su propiedad, según dijo su pareja.

Más tarde, en una investigación por otro homicidio, cometido en Pudahuel en marzo 2021, se identificó al imputado que habría dado muerte a ese sujeto, y al allanar ese domicilio, se encontró el Renault Fluence patente DTDG49, de propiedad Bastián Asmuru. En ese caso, el autor del homicidio, de nombre Carlos Andrés, dijo que lo compró en enero de 2021 directamente a Bastián, y lo ratificó su pareja. Se perició el auto y tenía el chasis original, sin adulteraciones. Por ello, se devolvió a su dueño.

Se le exhibió **set fotográfico individualizado como N°13, correspondiente a imágenes captadas por cámaras de vigilancia del entorno del sitio del suceso, además de un mapa.** Explicó que la imagen N°1, corresponde a un mapa georreferenciado del lugar del robo, la imagen N°2, muestra la camioneta Tiguan llegando al domicilio, el 29 de diciembre de 2020, a las 17:00 horas, la foto N°3 muestra el Renault Fluence gris, siguiéndolo, el mismo

día y hora, la foto N°4 muestra la camioneta Tiguan circulando por Ciudad Madero, la foto N°5 muestra el Fluence detrás del Tiguan, bien cerca, la foto N°6 muestra la camioneta Tiguan y detrás el Fluence, la foto N°7 corresponde al detalle de la patente del Fluence DTDG49, la foto N°8 muestra a ambos vehículos entrando a Ciudad Madero, cerca uno del otro, la foto N°9 muestra la camioneta Tiguan estacionada y al Fluence que sigue de largo, la foto N°10 corresponde a un detalle de la imagen anterior, las fotos N°11 y N°12 muestran la camioneta Tiguan estacionada y al Fluence que ya se dio la vuelta, las fotos N°13 y N°14 muestran la vuelta en u, en la primera foto el auto va y en la segunda viene. Recuerda que el testigo reservado de San Antonio dijo que ese día los cuatro sujetos venían en el Renault siguiendo a la víctima y que como la Tiguan se estacionó, ellos se dieron la vuelta, lo que es coincidente con las demás evidencias, dándole credibilidad a sus dichos porque ella nunca vio estas imágenes. Continúa señalando que la foto N°15 muestra al Renault estacionado al lado de la Tiguan y que de él se bajan cuatro sujetos, la foto N°16 es un detalle de cuando se bajan los cuatro, agrega que es normal que se den la vuelta porque chequean si la víctima está sola y si se dan las condiciones óptimas para abordarla, la foto N°17 muestra a ambos vehículos estacionados al lado, en el portonazo, la foto N°18 es un detalle de la anterior, se ve a la víctima forcejeando con un sujeto de naranja, las fotos N°19 y N°20 muestran cuando el Renault retoma la marcha y el otro sube a la Tiguan, explicando que la huella de Dilan se encontró en el lado izquierdo, que es por donde sujetos manipularon el auto, ya que era lo que tenían más a la mano, seguro buscando especies o tratando de bajar a la víctima, la foto N°21 muestra cuando la Tiguan huye hacia un lado y Fluence hacia el otro, la foto N°22 muestra la Tiguan en la huida, y las fotos N°23, N°24 y N°25, al Fluence huyendo.

En seguida, se le exhibió el **set fotográfico N°1**, exponiendo que la foto N°2, muestra el plano anterior del cadáver en CESFAM; la foto N°3, el plano anterior superior, con apósitos tapando las lesiones por arma de fuego, reiterando que la testigo reservada dijo que Carlos le contó como ocurrió el hecho, ya que si bien Carlos andaba con el arma, cuando empezó el forcejeo él ve que viene saliendo de su casa un sujeto con una escopeta, que coincide con los dichos del testigo, que dice que salió con una escopeta y no pudo disparar porque se le desarmó, la testigo reservada dice que al ver esto Carlos le disparó en las piernas a Marco y en la desesperación le disparó más arriba, en la zona abdominal, lo que coincide con las lesiones del cuerpo, sin que ella viera la declaración del familiar de la víctima ni las fotos del cadáver. Continúa señalando que la foto N°20 muestra el plano posterior de víctima, con una lesión en la zona lumbar, la foto

N°26, corresponde a una camisa blanca con manchas de sangre, que es la usaba la víctima al momento del asalto según se ve en las imágenes del circuito cerrado de televisión, y junto a él un sujeto de ropa anaranjada o rojiza, la foto N°49, corresponde al sitio del suceso con las evidencias encontradas, tanto manchas pardo rojizas como vainillas percutidas, las foto N°50 y N°51 muestran las evidencias de la 1 a la 5, la foto N°52 muestra un detalle de las manchas, la foto N°53 no sabe, las fotos N°54 y N°55 vainillas, la foto N°61 corresponde al exterior del domicilio que era de la víctima, con una camioneta estacionada, precisando que el testigo que vio a Carlos es muy alto y pasa por arriba de la reja, además de que la reja no está totalmente tupida, por lo que vio claramente al atacante de su hermano, la foto N°62, es otra toma del mismo lugar.

Se le exhibe también **un plano, que ilustra el sitio del suceso y los hallazgos relevantes**, además de su ubicación, en especial las evidencia E1, E2, E3, E4, E5, E6 E7, correspondientes a manchas pardo rojizas y a vainillas.

Más adelante, se le exhibió el **set fotográfico individualizado como N°9, correspondientes a aquellas imágenes obtenidas desde una cámara de vigilancia en el lugar de hallazgo del vehículo de la víctima**, señalado que la Foto N°1 corresponde al estacionamiento del condominio Los Girasoles, la foto N°2, muestra el momento en que llega la Tiguan a estacionarse, la foto N°3, consigna el momento en que se abre la puerta del conductor y se baja un sujeto, las fotos N°4 y N°5, corresponden a la continuación de la secuencia de bajada del sujeto, en la foto N°6 se ve que el sujeto se aleja, con un jockey y un bolso en sus manos, en la foto N°7 se ve que ingresa un auto negro sedan, en la foto N°8 se ve que este se posiciona frente a la camioneta, en la foto N°9 se ve que de este auto se bajan dos sujetos, en la foto N°10 se ve que uno de ellos se pone en el lado derecho de la camioneta, en la foto N°11 se ve que el auto da la vuelta y se vuelve a posicionar frente a la camioneta y se baja un sujeto, en la foto N°12 se ve que el sujeto que se bajó saca fotos, la foto N°13 corresponde al detalle de cómo se bajó el sujeto, en la foto N°14 se ve que el sujeto que está abajo sigue frente a la camioneta, en la foto N°15 se ve que los sujetos abren la maletera, y en la foto N°16 se ve que van con cosas en sus manos de vuelta al auto negro, en la foto N°17 el maletero ya se ve cerrado y los sujetos con cosas de vuelta al auto negro, en la foto N°18 se ve la llegada del carro de la PDI al estacionamiento. Puntualiza que revisadas las setenta y dos horas de grabación puede asegurar que nadie más se acercó al auto y que nadie se acercó por el costado izquierdo, que es

desde donde se levantaron las huellas, los sujetos del estacionamiento solo se acercaron por el lado contrario.

Reitera que está acreditado que las huellas corresponden a Dilan Valenzuela, y que nadie se acercó a la camioneta por el lado izquierdo, en las setenta y dos horas de grabación y, además, según vieron en los pórticos de la autopista, la camioneta siguió por autopistas y calles de alto flujo y alta velocidad, sin detenerse, por lo que el acusado solo pudo haber tocado el vehículo en el hecho. Ese estacionamiento esta frente al campamento Violeta Parra, es usualmente utilizado para dejar vehículos robados. El auto no estuvo nunca abierto, salvo cuando los sujetos del auto negro llegaron con las llaves y lo abrieron, sin forzarlo, de hecho, cuando ellos llegaron, la camioneta no tenía signos de fuerza. Se le exhibe el **set fotográfico N°11, correspondiente a imágenes del vehículo de la víctima captadas por las cámaras de pórticos de la Autopista Central**, indicando que la foto N°1 corresponde a una toma de Av. Gral. Velásquez, donde se ve que en la camioneta Tiguan solo va un conductor, la foto N°2 muestra un detalle de la patente de la Tiguan, la foto N°3 es un detalle de las anteriores donde solo se ve una persona al interior de la camioneta, el conductor, la foto N°4 muestra la patente trasera, la foto N°5 muestra la patente delantera y al conductor, la foto N°6 muestra nuevamente la patente captada en otro pórtico, y la foto N°7 es un detalle del conductor con chaqueta de color, aunque no se distingue el color. Se complementaron esas imágenes con las del set fotográfico N°12, **que corresponde a dos imágenes del vehículo de la víctima captadas por las cámaras de vigilancia panorámica de la Autopista Central**, explicando que en ellas se ve la camioneta Tiguan circulando por Av. Gral. Velásquez al norte.

Ante las preguntas de la defensa, explica que, es imposible que la testigo reservado N°6 haya tomado conocimiento de la crimino-dinámica de los hechos a través de las noticias porque dio detalles demasiado específicos, como la ubicación de las lesiones en el cuerpo, que en las imágenes de las cámaras y de las noticias de televisión no se ven, ninguna información pública dio este detalle tan exacto. Además, cuando la entrevistaron el 26 de marzo, ella les entregó una libreta de anotaciones que quedó en su domicilio cuando Carlos fue, y la única forma en que esa libreta haya terminado en su domicilio, es que Carlos le haya dado la información y también las cosas. En los fotogramas no se ve como viene un sujeto con una escopeta, pero ella si lo dice y coincide con los dichos de otro testigo reservado. La testigo no menciona nada sobre si el Negro Basti dijo algo

sobre los hechos, solo que llegó en el Renault, pero si da cuenta de lo que Carlos le habría dicho sobre los hechos. La denuncia por femicidio fue aproximadamente el 20 de enero, pero él tomo conocimiento en febrero a través del fiscal Sabaj, él la entrevistó el 8 de marzo de 2021. Revisó los antecedentes de ella, pero no recuerda si tenía antecedentes penales. En los videos no se puede precisar con exactitud si alguien porta un arma o si apunta a la víctima con un arma, por la calidad de las mismas, pero el testigo presencial aclaró que la única persona que portaba un arma era Carlos Vildósola, a quien él vio con chaqueta naranja. Explicó también que para determinar si el horario que muestran las cámaras de seguridad es o no correcto, ellos ven las cámaras en vivo, y comparan la fecha y la hora que se muestra con la real y así determinan si estas tienen o no un desfase. En este caso, si tenían, lograron determinar que si había desfase, pero no recuerda cuál.

A requerimiento de la defensa se le exhibe nuevamente el **set fotográfico N°13, que muestra imágenes captadas por cámaras de vigilancia del lugar**, explicando que en la Foto N°2, se la camioneta Tiguan llegando, el 29 de diciembre de 2020, a las 16:49 horas, y consultados sobre la hora en que habría ocurrido el asalto, cree que puede haber ocurrido a las 16:30. Asimismo, indica que la Foto N°3, muestra al Fluence llegando a eso de las 17:00 horas. Reitera que, si se pudo establecer el horario real de las fotos del estacionamiento, aunque ahora no la recuerde, ya que él levantó setenta y dos horas de grabación y revisaron la secuencia completa, luego, para determinar el desfase -que si había, pero no recuerda cual-, revisó las cámaras en vivo para determinar qué día y hora figuraba en ellas, y compararla con la realidad, día y hora satelital, y así determinar cuánto tiempo había transcurrido. Hay muchas razones por las cuales la hora indicada no es fidedigna, puede ser una que consigne el horario de verano y otra el de invierno, que los dueños sean más o menos “computines” u otras situaciones similares. Pero finalmente se logra establecer el horario real con el cruce de más antecedentes, como por ejemplo el Dato de Atención de Urgencias, que registra la hora del fallecimiento. Pero no recuerda el horario exacto de llegada de la camioneta. Aclara además que no se pudo identificar a los sujetos que llegaron en el auto negro, pero si se ve que sacaron cosas del maletero. Al momento del robo, los sujetos si habrían registrado el vehículo de la víctima, no se puede ver en detalle qué sujetos fueron, por la calidad de las imágenes, pero es normal que se distribuyan las funciones, como sacar especies, ver si hay más personas en el auto, buscar las llaves, etc, lo que si se ve es que el auto fue abordado por el costado izquierdo del vehículo. El testigo reservado N°6 solo dijo el nombre de Dilan, sin apellido, ellos llegaron a Dilan Valenzuela por las pericias

huellográficas. Él no investigó al “Lino” y no sabe si tuvo participación en los hechos. No supo quién envió las fotos a la familia de la víctima, solo que se hicieron por un perfil de Facebook a nombre de Esteban Beltrán Balderrara, y luego por WhatsApp, desde un número de la empresa Entel, registrado a nombre de una mujer, por lo que se pidió el tráfico de llamadas y se estableció que esta tenía la mayor cantidad de llamadas hacia el sector de Colina cercano a los penales, y a otro número que estaba en el interior de los penales, estableciéndose que ella visitaba a su pareja que estaba recluida en uno de esos penales, con la cual tenía un hijo. El testigo reservado N°6 le dijo que habían dejado el auto en el estacionamiento al frente de la toma, y que lo querían vender, pero que era muy difícil revenderlo, que Carlos lo intentó vender pero que no le resultó porque venía con “una patada”, refiriéndose a la muerte de una persona, por lo que era muy difícil venderlo y que por ello tratarían de hacer estas extorsiones carcelarias. Precisa que en el Renault huyen tres sujetos, y desde el negro se bajan dos, que no son los mismos autos, aunque deben estar relacionadas las personas, porque conocen los hechos, conocen a la familia de la víctima y tenían las llaves para abrir la camioneta.

Añade que la testigo dice que conoce a los otros tres sujetos que participaron, que los había visto antes con su ex pareja, y eran sus compañeros de delito. De Llastin solo saben la participación en este hecho, pero no sabe qué sucedió con él. De Dilan tienen la huella, de Carlos la coincidencia balística y de Basti, el auto. La declaración de la testigo resultó muy confiable porque todo se ha corroborado, pero respecto de Llastin no hay más datos. Cuando esto pasó, la testigo y Carlos ya no vivían juntos, ella se había ido a la toma Violeta Parra, solo vivía allí con su hija. Dijo que Carlos llegó a ese domicilio por un episodio de celos, porque pensó que ella ya tenía una nueva pareja.

A continuación, testificó la **Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, Melissa Andrea Gatica Rivera**, quien manifestó venir a declarar por un procedimiento por robo con homicidio con arma de fuego, en la persona de Marco Avilés Godoy, de 46 años, ocurrido el 29 de diciembre de 2020, en horas de la tarde, en vía pública, en las afueras de su domicilio ubicado en pasaje Ciudad Madero N°643, Cerrillos. Expuso que ese día, cerca de 18:30 horas, estaba de servicio de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y reciben un llamado de fiscalía, pidiendo su concurrencia al CESFAM Sofía Pincheira, porque allí había una víctima fallecida por impactos balísticos, y luego al sitio del suceso, para hacer las diligencias de investigación. Se conformó un equipo conformado por personal

de la Brigada de Homicidios más peritos del LACRIM, y el medico Javier Tapia Rojas. Todos concurren al CESFAM, allí recaban el dato de atención de urgencias, que indicaba que ese día, siendo las 17:07 horas ingresó la víctima con diagnóstico de heridas por arma de fuego, en abdomen, muslo derecho y flanco derecho, quien fallece a las 17:40 horas. Se hizo examen externo, por el medio asesor, estableciendo que la víctima tenía tres lesiones por impacto de bala, todas con salida, y la causa de muerte, concordante con la del Servicio Médico Legal, fue anemia aguda por heridas por arma de fuego. Luego van al sitio del suceso, ubicado en pasaje Ciudad Madero N°643, Cerrillos, que estaba resguardado por carabineros de la jurisdicción, el cual se fijó fotográfica y planimétricamente, y se hizo un rastreo, encontrándose cuatro vainillas percutidas, calibre 9 mm, y los resultados del LACRIM indicaron que fueron percutidas por una misma arma de fuego. Luego, otros funcionarios entrevistaron a familiares y empadronaron testigos en lugares aledaños. Esas declaraciones no las tomó ni las presencié, pero sí tuvo conocimiento de ellas en el marco de la investigación. Los familiares dicen que el 29 de diciembre, a eso de las 17:00 horas, llega la víctima a su domicilio, en su auto Volkswagen Tiguan negro, patente KXSF33, y al llegar desciende y es interceptado por un vehículo gris claro, del cual descienden tres a cuatro sujetos masculinos, un familiar dice que uno de ellos vestía chaqueta naranja y un arma de fuego, con la cual intimidaba a la víctima, se escuchan disparos, la víctima es lesionada y cae al suelo, el de chaqueta naranja roba el auto de la víctima y huye del lugar por pasaje Ciudad Madero a Acapulco, paralelamente los otros sujetos que participaron se fueron en el vehículo en el cual llegaron y se van por Ciudad Madero, hacia pasaje Yucatán y luego a Salvador Allende. De los sujetos que participaron, solo uno tenía un arma de fuego. En el empadronamiento de testigos, se determinó que el hecho se produjo a las 17:00 horas, que estos escuchan tres a cuatro disparos, incluso refieren que un sujeto le dice a la víctima “entrega las llaves del vehículo o te disparo”, vecinos entregan también parte de la patente del vehículo de los imputados DGDT. El oficial Francisco Inostroza efectúa un rastreo en el sitio del suceso, buscando cámaras. Se contactó con un vecino de Villa México que tenía un circuito cerrado de cámaras y les dio acceso a las seis cámaras del sector, este las analizó y en ellas se ve la dinámica de los hechos, que coincide con los dichos de los familiares, en cuanto a que la víctima llegó al domicilio, es interceptado por un segundo vehículo, allí se ve la patente completa del otro vehículo involucrado, DGDT49, y es un Renault, modelo Fluence, año 2011, sin encargo por robo. Esta dinámica observada en las grabaciones se llevó a un cuadro grafico por el oficial a cargo.

Una vez que se obtuvo la patente del vehículo de los imputados, se consultó en fuentes de información, y estaba inscrito a nombre de Bastián Asmuru Campos, de 22 años, chileno, con antecedentes policiales por robo y una orden de detención vigente del 2019, por el mismo delito. Otros funcionarios hicieron diligencias para ubicarlo, pero fueron negativas. El 31 de diciembre de 2020, familiares de la víctima hablan con ella y le dan nuevos antecedentes, ya que el 30 de diciembre, fueron contactados por Facebook desde el perfil Esteban Beltrán Balderrara, y una persona que no se identifica les envía fotos del vehículo, indicando que tenía información de la ubicación exacta del vehículo y pide dinero a cambio de esa información. Pero los familiares no accedieron a ello. En relación a ese perfil, se hicieron diligencias para determinar si era verdadero o falso, se consultó el nombre de Beltrán Valderrama en registro civil y hubo coincidencia en el nombre, pero las fotos no coincidían, por lo que dedujeron que era falso y se usó solo para estafar a la víctima. Familiares agregan que el 31 de diciembre de 2020, fueron contactados también por WhatsApp, donde un número desconocido indica que esta persona desconocida tenía antecedentes de la ubicación del vehículo del fallecido y le mandan las mismas fotografías anteriores. Se hicieron diligencias por el número, era de ENTEL, sin registrarse a ningún usuario, pero se solicitó tráfico de conexiones de antenas y se determinó que la mayor cantidad de conexiones se asociaban a lugares aledaños a los penales de Colina 1 y 2, infiriendo que había sido utilizado para una estafa telefónica carcelaria. A la vez, al agregarlo a un WhatsApp decía cuenta de empresa, y al visualizarlo decía Puerto Madero en Pudahuel, fueron a esa dirección y correspondía a una bodega, en las inmediaciones de distintas empresas, se contactaron con la empresa de seguridad, para ver si estaba el vehículo, hicieron un rastreo, pero no estaba. El 1 de enero de 2021, oficiales de la Brigada de Homicidios fueron contactado por la central CIPOL, dando información de que el auto sustraído había sido encontrado en Cerro Navia, en el condominio Los Girasoles, ubicado en Av. Errázuriz 1451, Cerro Navia, por otros funcionarios de otra unidad, que estaban realizando patrullajes. Se pidió concurrencia a peritos del LACRIM, y fue un perito fotográfico, un planimétrico, un huellógrafo, un mecánico y un bioquímico. Al llegar, se hicieron fijaciones, y se trasladó en grúa a la Brigada de Homicidios Metropolitana, para las demás pericias. El mecánico, para ver si el chasis era el original y estaba ok, no adulterado. Luego la perito en huellas levantó siete trozos de huellas, de los cuales solo dos mantenían datos mínimos para identificar. El 4 de enero, se obtuvo el resultado de los dos trozos, levantados desde la cara externa del vidrio que se ubica sobre el tapabarro izquierdo del auto de la víctima, que coincidían

con un dedo pulgar e índice de la mano izquierda, de Dilan Valenzuela Delgado, presente en esta audiencia. Se le informó de ello al oficial investigador. Luego supo que el oficial logró establecer al autor material del homicidio, quien robó el auto y se dio a la fuga en él y lo identificó como Carlos Vildósola Gutiérrez. Luego ella se fue a otra unidad, por lo que la investigación siguió a cargo de Inostroza.

Se le exhibe el **set fotográfico N°7, correspondiente a capturas de pantalla de mensajes de Whatsapp**, explicando que la Foto N°1 corresponde al perfil Esteban Beltrán Balderrara, y mensajes del 30 de diciembre de 2020, que dicen “hoy llegaron a vender esa camioneta a un taller hoy, esta tapada con una carpa”, en la Foto N°2, se observa que se envían fotos de la parte trasera del auto y se ve la patente, y la frase “esta es la camioneta”, en la foto N°3, se lee la respuesta “sí, esa es, en qué sector es por favor, dame una dirección”, además de dos llamadas de audio rechazadas; en la foto N°4 se lee “amigo dígame en qué sector es por favor”, y otra llamada de audio rechazada, “por favor amigo dígame en que sector, es importante para nosotros”. Antecedentes complementados por la exhibición del **set fotográfico N°8, que muestran capturas de pantalla de los mensajes de Facebook Messenger**, indicando que la Foto N°1, muestra mensajes de WhatsApp del 31 de diciembre de 2020, desde el número +56988907637, que señalan “hola hola, aquí, ok te voy a mandar unas fotos y me llamas”, luego en la foto N°2, se lee la continuación de los mensajes que dicen “ok, me puedes llamar, ahora, espero tu llamada, cuanto das por ella” y mandan cuatro fotografías de la camioneta de la víctima, las que fueron analizadas por los oficiales y corresponden a la camioneta de la víctima, con luz de día y tomadas en el mismo lugar donde fue encontrada la camioneta, además de la frase “tienes algún dato de la gente”, la foto N°3, muestra una de las fotos de la camioneta de la víctima, por la parte trasera, con la patente visible, precisa que en el lugar donde se encontró la camioneta había cámaras de seguridad y allí se ve que sujetos tomaron fotos con luz de día. La foto N°4 muestra una foto de la camioneta de la víctima por el costado.

Más tarde, declaró el **Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, Camilo Alberto Mura Muñoz**, quien expuso que el 29 de diciembre de 2020, estaba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana, y le solicitan concurrencia al sitio del suceso, en el CESFAM Sofía Pincheira y al de Ciudad Madero N°643, Cerrillos, se les informó del robo con homicidio de Marco Antonio Avilés Godoy. Se trasladó con equipo al CESFAM, allí se realizó el trabajo del sitio del suceso, encontraron a la víctima fallecida, con diversos impactos balísticos en

el abdomen flanco derecho y muslo derecho. Luego de la revisión del cuerpo, se entrevistó a un testigo en el mismo CESFAM, familiar del fallecido, entre las 20:00 y 20:20 y dijo que ese día estaba trabajando cuando su pareja le dijo que a su hermano Marco lo habían asaltado, le habían quitado la camioneta y le habían disparado, que él había se había resistido y que lo habían llevado al CESFAM y allí falleció, su hermano trabajaba en la mina, estaba en su día de descanso y el auto era de él y lo usaba la víctima, porque acordaron que cuando pagara todas las cuotas se lo traspasaría a la víctima, era un Volkswagen Tiguan, patente KXSF33. El vehículo lo ocupaba para trabajar y actividades cotidianas de él. Por comentarios de otro familiar, que estaba en su casa frente al lugar del robo, supo que a eso de las 17:00 horas escuchó ruidos en la calle como de pelea, se asomó y vio que su hermano discutía con unos sujetos, por lo que ese hermano salió del domicilio, escucho tres o cuatro disparos y vio a su hermano en el piso, y el vehículo ya no estaba en el lugar.

Luego se fueron a Ciudad Madero frente al N°643, lo encuentran resguardado por carabineros. Allí encontraron evidencias de interés que se levantaron y fijaron, vainillas metálicas calibre 9 mm, percutidas, manchas de coloración pardo rojiza y unos lentes ópticos, no recuerda si solo el marco o el lente completo. Luego se empadronó testigos, del pasaje Ciudad Madero como también del pasaje Yucatán. Un vecino de Yucatán señaló que al escuchar disparos en vía pública se asomó y vio un auto Renault gris que venía desde Ciudad Madero, iba por Yucatán a Salvador Allende, y dio las cuatro primeras letras de la patente DGDT. Los demás decían que a eso de las 17:00 horas escucharon gritos en la calle, una discusión, luego tres a cuatro disparos, y ven vehículo que huía del lugar y a la víctima tendida en el lugar de los hechos. Buscaron cámaras en el sector, y encontraron, no recuerda si de la junta de vecinos o de una casa particular, allí se ve que el vehículo de la víctima y otro, Renault modelo Fluence, patente DGDT49, cuyo propietario era Bastián Asmuru Campos. Luego del hecho, este auto va por Ciudad Madero a Yucatán y a Salvador Allende, y el de la víctima va en sentido contrario, hacia el sur de Ciudad Madero a Acapulco. Se buscó al propietario y entrevistaron a sus padres, quienes dijeron no tener antecedentes de su hijo, por lo que no pudo ser ubicado.

Se consultaron los pórticos de las autopistas y se detectó que la camioneta de la víctima registraba transito al norte, desde Cerrillos a Cerro Navia. El 1 de enero encontraron el auto de la víctima en el condominio Los Girasoles, en Mapocho N°1410, Cerro Navia, intersección con Federico Errázuriz. Se hicieron

fijaciones y se levantó evidencia, la camioneta se trasladó a la Brigada de Homicidios Metropolitana, donde se hizo un peritaje huellográfico. Se empadronó testigos en el condominio y vecinos dijeron que era común que se dejaran autos robados allí porque el acceso era abierto, y por lo mismo era frecuente ver a la policía. Consiguieron cámaras de seguridad del edificio y pudieron constatar que el mismo 29 de diciembre de 2020, cercano a 17:00 horas se estacionó la camioneta y desde el interior, el conductor se bajó vistiendo una prenda de color naranja, y sacó un bolso, luego se ve otro auto, desde el cual se bajan varios sujetos, que sacaron fotos al auto y se retiraron.

Luego, otro familiar de la víctima declaró y dijo que estaba en el domicilio que compartía con la víctima, cuando escuchó una pelea fuera, se asomó y vio a su hermano discutir con otros, salió con una escopeta inscrita, pero al salir, la culata se le cayó, y no pudo usarla, vio a uno que apuntaba a su hermano con arma de fuego, que vestía chaqueta o parka naranja y este fue el que se llevó el auto de su hermano. La perito de huellas logró levantar trozos de huellas, solo algunas permitían su identificación, así se identificó a Dilan Valenzuela Delgado. Supo que a la familia del fallecido le pidieron dinero por redes sociales, para darle la ubicación del vehículo, y se estableció que las personas que pedían dinero querían hacer una estafa carcelaria.

Luego apareció una mujer que se contactó con la fiscalía y dijo que tenía antecedentes respecto del delito, se entrevistaron con ella y dijo que tenía conocimiento que quien participó directamente en el robo y quien disparó a la víctima era su ex pareja Carlos Vildósola Gutiérrez, quien el día del hecho llegó llorando a su casa con el Negro Basti, y diciendo que le quedaba poco tiempo en la calle, porque se había mandado una embarrada, le habría disparado a una persona, ella agregó que su ex pareja Carlos le había señalado que en el hecho participaron cuatro sujetos, él, el Negro Basti, el Dilan y el Llastin, y que su ex pareja le dijo que le querían robar el vehículo a la víctima y como se resistió, él le disparó en las piernas pero la víctima no cesó, por lo que le disparó más arriba. Luego no tocó más el tema, él le pidió que se fueran al litoral central para evitar la justicia y en enero de 2021 tuvieron una discusión con Carlos y este le efectuó al menos dos disparos, la llevó a un centro asistencial por presión de los vecinos, agregando que el arma con la que le disparó a ella era la misma utilizada en el robo, ya que ella sabía que esta era su arma y que él la portaba, porque ella ya la ubicaba. Se pidió comparación balística de las vainillas del sitio del suceso más las evidencias de los hechos donde ella fue víctima y dio resultado positivo, en

cuanto a que ambas vainillas fueron percutidas por la misma arma. Se logró ubicar el vehículo Renault donde se trasladaban los imputados, en el contexto de otra investigación por homicidio, y quien señalo ser el dueño actual dijo que se lo vendió un tal Bastián, correspondiente a Bastián Asmuru, no recuerda si al encontrar el auto ya estaba a nombre de este nuevo dueño o si aún estaba a nombre de Bastián Asmuru.

Enseguida, declaró la **Subinspectora de la Policía de Investigaciones de Chile, Victoria Isabel Peña Muñoz**, quien manifestó que el 29 de diciembre de 2020 estaba en Brigada de Homicidios Metropolitana, de turno, y a eso de las 18:30 horas se les solicita ir al SAMU Sofía Pincheira en Cerrillos, por un fallecido, para luego ir al sitio del suceso ubicado en Ciudad Madero, frete al 643, también en Cerrillos. Fueron con la funcionaria Melissa Gatica, a ella le tocó hacer el informe científico técnico, fijaron fotográficamente las lesiones del fallecido y levantaron evidencias del sitio del suceso. El fallecido era un hombre de 46 años, el 1 de enero se encontró el vehículo de esta persona. Al examen, pudieron constatar la existencia de múltiples lesiones por impactos balísticos, en el abdomen, y extremidades superiores e inferiores. La causa de muerte según el médico Rojas Tapia fue traumatismos balísticos únicos con y sin salida de proyectil. No participo en el resto de la investigación.

Se le exhibe el **set fotográfico individualizado como N°1**, indicando que la Foto N°1, muestra el cadáver en la sala de urgencia del SAMU, identificado como Marcos Antonio Avilés Godoy; la Foto N°2 muestra un acercamiento del cadáver con apósitos en las lesiones del fallecido, la foto N°3, corresponde a la parte antero- superior, con lesiones abdominales, la Foto N°4 muestra la parte antero-inferior, con un apósito en el muslo derecho, la Foto N°5, corresponde al cadáver desnudo sin apósitos, cuerpo completo, la foto N°6 corresponde a la parte superior del cadáver, la Foto N°7 muestra el rostro del occiso, la Foto N°8 muestra una lesión abdominal, periumbilical, correspondiente a un orificio de salida de proyectil balístico, la foto N°9 muestra la misma lesión pero con testigo métrico, la Foto N°10 muestra la lesión en el flanco derecho, sobre la cadera, herida contusa erosiva que corresponde a un orificio de entrada, la foto N°11 corresponde a un acercamiento de la imagen anterior con testigo métrico, la Foto N°12 muestra una herida bajo la cadera izquierda, que corresponde a un orificio de salida, la foto N°13 muestra la misma lesión con testigo métrico, la Foto N°14, muestra una lesión en el codo izquierdo, que corresponde una escoriación por roce de proyectil balístico, la foto N°15 corresponde a un acercamiento de la imagen, la foto N°16

muestra la parte inferior del cadáver, con una lesión en el muslo, que corresponde a orificio de salida de proyectil, la foto N°17 muestra la lesión en la cara interna del muslo derecho, la Foto N°18 corresponde a un acercamiento de la imagen anterior, la foto N°19 muestra la parte posterior del cadáver, la zona del hemitórax posterior derecho, con una lesión profusamente sangrante, la foto N°20 muestra el plano posterior del fallecido, zona del hemitórax superior derecho, sangrante, la foto N°21 muestra un acercamiento, la foto N°22, es un acercamiento de la imagen anterior con testigo métrico, evidenciando puntillismo, que corresponde al tatuaje causado por la pólvora, la Foto N°23 muestra la parte inferior posterior del cadáver, en la parte posterior del muslo se ve otra lesión, la foto N°24 es un acercamiento de esa lesión, con testigo, la foto N°25 corresponde a más detalle de la misma, con un hematoma alrededor, la foto N°26 muestra las vestimentas del occiso, una camisa con manchas de sangre, en las mismas zonas que las lesiones, la Foto N°27 es un acercamiento, la foto N°28 también, más un orificio en la manga izquierda, la foto N°29 muestra la parte inferior de la camisa con sangre, la foto N°30 muestra un orificio en la camisa, la foto N°31 corresponde a la parte inferior izquierda de la camisa con sangre, la foto N°32, corresponde a otro orificio, desgarradura compatible con las lesiones, la foto N°33, muestra la manga izquierda con manchas de sangre, que coinciden con las lesiones del brazo, la foto N°34, muestra una desgarradura en la manga izquierda, compatible con la lesión del codo, la foto N°35, muestra la parte posterior de la camisa, con mucha sangre, la foto N°36 muestra un orificio en el costado derecho posterior, además de sangre; la foto N°37 es un acercamiento del orificio, la foto N°38 corresponde al pantalón de la víctima, con manchas de sangre que cubren casi todo el muslo derecho, la foto N°39 es un acercamiento al muslo con manchas de sangre, concordante con la lesión del muslo, la foto N°40 muestra un orificio en el muslo derecho, la foto N°41 muestra la parte posterior del pantalón, con manchas, la foto N°42 corresponde a la parte superior izquierda del pantalón, la Foto N°43 es un orificio en la parte superior, que coincide con la lesión de la cadera, la foto N°44 es el orificio del muslo posterior derecho, la foto N°45 es un acercamiento, la foto N°46 corresponde al bóxer del occiso, con sangre, la foto N°47 muestra la parte superior del bóxer, con una pequeña desgarradura compatible con la del pantalón y la lesión del fallecido, la foto N°48 es un plano general del sitio del suceso, ubicado en calle Ciudad Madero, y los conos amarillos muestran las evidencias encontradas, la foto N°49 es un acercamiento, la foto N°50 muestra la evidencia N°1, la foto N°51, muestra las evidencias N°2, 3, 4, y 5, correspondiente a manchas pardo rojizas, la foto N°52 es un acercamiento de la evidencia N°2, la

foto N°53 es un acercamiento de la evidencia N°3, correspondiente a una parte de unos lentes, la foto N°54 muestra la evidencia N°4, correspondiente a una vainilla, calibre 9 mm; la foto N°55 es un acercamiento de la evidencia N°4, la foto N°56 corresponde a la evidencia N°5, otra vainilla, la foto N°57, es un acercamiento de la evidencia N°5, la foto N°58, muestra la evidencia N°6 y en la calzada diversas manchas pardo rojizas, que corresponden a sangre, con huellas de llantas, arrastradas por las llantas de un vehículo, la foto N°59 muestra la evidencia N°6, más vainillas, la foto N°60 es un acercamiento, la foto N°61 muestra la vista general opuesta, la foto N°62, es una vista general de la evidencia N°7, la foto N°63 es un acercamiento de la evidencia N°7, otra vainilla, la foto N°64, es otro acercamiento de la evidencia N°7, la foto N°65 muestra manchas pardo rojizas, con marcas de llanta, la foto N°66 es un acercamiento, la foto N°67 es un acercamiento con testigo métrico, la foto N°68 es una vista de la segunda mancha, la foto N°69 corresponde a la tercera mancha con huellas de llanta, la foto N°70 es una vista general de las manchas con huellas de llanta.

Se le exhibió el **set fotográfico N°9, correspondiente a imágenes obtenidas desde una cámara de vigilancia**, e indicó que la Foto N°1, muestra el área de estacionamiento de unos edificios residenciales ubicados en Mapocho N°1410, Quinta Normal, donde se halló el vehículo el 1 de enero de 2021, el cual tiene cierre perimetral, y corresponde a un sector residencial; en la Foto N°2, se ve un vehículo que llega al estacionamiento y corresponde al de la víctima, marca Volkswagen modelo Tiguan, que fue marcado con rojo, en la Foto N°3 se observa un sujeto que desciende del lugar del conductor, en la Foto N°4, se ve al mismo sujeto saliendo del vehículo por el lado del conductor, la foto N°5 corresponde a la misma secuencia, en el instante siguiente, la Foto N°6 muestra un detalle del sujeto que desciende, que viste una prenda roja, y un jockey, la foto N°7, consigna el momento en que ingresa otro vehículo.

Asimismo, se le exhibió el **set individualizado como N°10**, señalando que la Foto N°1, corresponde a una vista general del estacionamiento donde se encontró el vehículo, ubicado en Mapocho N°1410, Quinta Normal, la foto N°2, corresponde a la parte posterior del vehículo Volkswagen Tiguan, la foto N°3 es un acercamiento donde se ve la patente KXSF33, la foto N°4 corresponde a una vista lateral del lado del conductor, la foto N°5 corresponde a una vista frontal, y en la foto N°6 se observa una vista lateral del lado del copiloto. Estas fotografías las tomó otra tripulación, pero luego vehículo se llevó a la unidad y allí se tomaron más fotos, esas las hizo ella. Continuó explicando que la Foto N°7 muestra el

número de chasis, la foto N°8 es el número de motor, en la foto N°9 se observa una lata de bebida energética en la puerta del conductor, además de un mate con bombilla, precisando que de ambos se levantaron muestras en búsqueda de contenido biológico y se hizo un barrido. La Foto N°10 corresponde a una mascarilla hallada en el suelo del lado del conductor, de la cual se levantaron muestras; la foto N°11 muestra la puerta del copiloto, donde se observa una botella, a la cual se le hizo barrido en búsqueda de material biológico, la foto N°12 corresponde a la guantera y a cosas que estaban en el asiento del copiloto, la foto N°13 corresponde a un detalle del contenido encontrado; en la foto N°14 se observa la maletera, con artículos diversos, y en la foto N°15, un detalle del contenido de la maletera.

A continuación, depuso la **perito tanatóloga del Servicio Médico Legal de Santiago Mireya del Cisne Gutiérrez Mejía**, en relación al informe de Autopsia número 13-SCL-AUT-3530-2020, exponiendo que el 31 de diciembre de 2020, se recibió un cadáver proveniente de la 34° Comisaría de Vista Alegre, correspondiente a un cuerpo desnudo, masculino, endomorfo, obeso, de altura 1.73 cm, con un peso aproximado de 100 kg. En el examen externo, los ojos se observan con palidez conjuntival, y las livideces semi desplazables violáceas, en parte posterior del cuerpo, con rigidez cadavérica extensa, con predominio en pie. Se observó una escoriación en cara posterior del codo izquierdo, una equimosis violácea en dorso de mano izquierda y dos cicatrices en rodillas y zona periotibial izquierda de 6 cm. Las lesiones principales que presentaba eran heridas por arma de fuego, una, en el tercio inferior cara posterior del hemitórax derecho, a 15 cm a la derecha de la línea media posterior, que corresponde a una entrada de proyectil, a 121 cm del talón derecho desnudo, que mide 10mm diámetro, con un anillo escoriativo de 3mm, equimosis violácea de 9x8 cm, y una área de escoriaciones puntiformes 9x6 cm, que ingresó a la piel, al tejido subcutáneo, al plano muscular, a la cavidad torácica, fracturó la 11° costilla derecha, entró en la cavidad diafragmática, llegó a la cavidad abdominal y lesionó el lóbulo derecho del hígado, el riñón derecho y el estómago y salió a través del orificio de bordes evertidos, ubicado en la región mesogástrica del lado izquierdo, que mide 11 mm de diámetro, sale y deja una herida en lado izquierdo a 107 cm por sobre talón izquierdo desnudo y a 2 cm a la izquierda de línea media anterior, con una trayectoria de atrás a adelante, de arriba abajo y derecha a izquierdo, con un recorrido intercorporal de 38 cm. La segunda lesión principal, se ubica en el tercio superior cara posterior externa del muslo izquierdo, a 99 cm del talón desnudo izquierdo, a 24 cm a la izquierda de la línea media posterior, de 9mm diámetro,

rodeada por anillo escoriativo de 9 mm diámetro, en cuyo trayecto lesionó la piel, el celular subcutáneo, plano muscular, con trayectoria hacia arriba, donde lesiona a la izquierda del sacro, e ingresa a la cavidad abdominal, atraviesa las asas intestinales, rompe la arteria y la vena iliaca derecha, y sale por orificio de bordes evertidos ubicado a 104 cm por sobre talón derecho, de 11 mm de diámetro, a 21 cm a la derecha línea media anterior, con trayectoria de izquierda a derecha, de abajo a arriba, de atrás a adelante, con un recorrido intracorporal de 49 cm. La tercera lesión por proyectil, se ubicaba en el tercio medio cara anterior interna del muslo derecho, a 65 cm sobre talón derecho desnudo, la que ingresa a la piel, celular subcutáneo y el plano muscular, sale por orificio de bordes evertidos en cara posterior del muslo derecho, de 11 mm diámetro, a 55 cm por sobre talón derecho desnudo, con un trayecto de 16 cm. Se observaba marcada palidez en el encéfalo y en la cavidad torácica por las lesiones, se encontró 500cc de sangre en la cavidad abdominal, es decir, hemoperitoneo de 500cc, además el pulmón derecho estaba colapsado, con lesiones del hígado, riñón y estómago, además de marcada palidez, la columna estaba indemne y la pelvis también. La causa de muerte corresponde a anemia aguda por múltiples heridas de bala. Se hizo alcoholemia que arrojó 0.95 gr x mil, además de toxicológico, con resultado negativo a sustancias. Las lesiones eran recientes, vitales y explicables por acción de terceros, se guardó una mancha de sangre para comparación de ADN en caso de requerirse. Todas las lesiones de bala registradas son con salida de proyectil.

Se le exhibió el **set fotográfico N°2, correspondiente a imágenes obtenidas durante la autopsia de la víctima**, explicando que la Foto N°1, corresponde a una toma del cadáver cara anterior, parte superior, cara y pecho, con una lesión de salida en el abdomen, la Foto N°2 muestra la parte anterior, inferior, con una lesión de entrada en el muslo derecho, la Foto N°3 corresponde a la cara posterior superior, con una lesión de entrada en el hemitórax posterior derecho, gran herida de 10mm, con área equimótica violácea y una zona de escoriación puntiformes. La Foto N°4 muestra la parte posterior inferior, con una lesión de salida en el muslo derecho, en la foto N°5 se observa el rostro del occiso, sin lesiones, la foto N°6, es un acercamiento a la región del mesogastrio izquierdo, con una lesión de salida, que ingresó por el hemitórax derecho y salió a dos centímetros de la línea media anterior, cercano al ombligo, la foto N°7 es un acercamiento con testigo métrico, en la foto N°8 se observa la lesión de salida que dejó la bala que ingresó en el muslo superior cara externa izquierda y salió por el flanco abdominal derecho, la foto N°9 es un acercamiento, la foto N°10 es un acercamiento de las lesiones de la espalda, la foto N°11 es un acercamiento de

las lesiones de entada con testigo métrico, la foto N°12 muestra una lesión de entrada en el tercio superior del muslo izquierdo, que ingresa por el sacro y lesiona la arteria y la vena iliaca y salió por el abdomen derecho, la foto N°13 es acercamiento con testigo métrico, la foto N°14, corresponde a la parte superior, se ven los testículos inmensamente inflados por putrefacción y sangrado de la lesión del sacro, además se ve la lesión del muslo derecho, de entrada, la foto N°15 es un acercamiento a la lesión de entada, la foto N°16 muestra la parte posterior del muslo, con un orificio de salida a 55 cm del talón derecho, la foto N°17 es un acercamiento de la lesión con testigo métrico, la foto N°18, muestra gran infiltración sanguínea, no podrían haberle salvado la victima aunque el médico estuviera al lado, porque se lesionó la arteria y la vena iliaca derecha, no pudo saber cuánta sangre quedó en el sitio del suceso, pero al menos había 500 cc en el abdomen, la foto N°19 es un acercamiento a las lesiones de los vasos mencionados, la foto N°20, muestra la lesión que llega desde el muslo y lesiona el sacro, foto N°21 es un acercamiento a la lesión del sacro, la foto N°22 muestra cómo se sacó el pulmón y se ve la parte posterior de las costillas y la columna, se ve por donde ingresó el proyectil y la fractura en la 11° costilla derecha, con una astilla de hueso, la foto N°23, corresponde al hueso de costilla que se proyecta hacia adelante y lesionó el diafragma, hígado y riñón derecho, y que sale en el ombligo, la foto N°24 corresponde al hígado, lesionado con un desgarró de 10 x 12 cm en el lóbulo derecho, en la foto N°25 se observa en detalle el gran desgarró, que atravesó de lado a lado el lóbulo derecho, la foto N°26, corresponde al riñón con infiltración al cetro y muestra el recorrido del proyectil, la foto N°27 corresponde a RX de cabeza, la foto N°28 muestra los RX de tórax, el pulmón derecho se ve blanco, con gran infiltración sanguínea, cuando está sano debe verse negro, la foto N°29 corresponde a RX de tórax izquierdo, pulmón un poco más oscuro, pesó más que el derecho, la foto N°30 corresponde a RX de abdomen, en parte inferior se ve el sacro destruido en el lado izquierdo, con gran cantidad de sangre contenida en cavidad abdominal, la foto N°31, es RX de asas intestinales y sacro, la foto N°32, muestra la herida que viene del muslo izquierdo y atraviesa el sacro, que lesionó las asas intestinales, y los dos grandes vasos iliacos, provocando salida de gran cantidad de sangre, hay en el escroto, y en el abdomen, la foto N°33, es un acercamiento de la pelvis, la foto N°34 es Rx del húmero lado derecho, la foto N°35 es Rx del húmero del lado izquierdo, la foto N°36 es RX del cúbito y radio derechos, la foto N°37 Rx del cúbito y radio izquierdo, la foto N°38 es Rx de la mano derecha, la foto N°39 es Rx de la mano izquierda, la foto N°40 es Rx del fémur del lado derecho, la foto N°41 es Rx del

fémur lado izquierdo, la foto N°42 es Rx de rodilla derecha, la foto N°43 es Rx de rodilla izquierda, la foto N°44 muestra Rx de pies, sin lesiones.

Enseguida, testificó **Ximena Gladys González Gálvez, perito balístico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile**, quien señaló haber evacuado el informe pericial balístico N°349-2021, en relación con el robo con homicidio de Marco Avilés Godoy, cometido el 29 de diciembre de 2020, en calle Ciudad Madero N°643, Cerrillos. Explicó que recibió la NUE6157857, contenedora de cuatro vainillas percutidas dubitadas, calibre 9 x 17 mm, también denominadas calibre .380 auto o 9 mm corto, rotuladas en el sitio del suceso como evidencias 4, 5, 6, y 7. Se examinaron, determinando que son del mismo calibre, todas con huellas de percusión central circular, y con huellas útiles para comparación microscópica e ingreso al sistema IBIS, por lo que luego se compararon microscópicamente, concluyendo que todas fueron percutidas por una misma arma de fuego, del tipo pistola o subametralladora, del mismo calibre. La evidencia N°4 se seleccionó para el ingreso al IBIS, quedando pendiente su correlación. Luego, se le remitió para pericia por otro delito, específicamente por un femicidio frustrado en contra de Darlis Yáñez Argomado, una vainilla calibre 9x17 mm con percusión central circular, que fue periciada por ella también y la ingresó al Ibis, donde se relacionó con la del robo con homicidio, concluyéndose en el informe policial balístico N°673- 2021, que el arma de fuego que percutió vainilla del femicidio frustrado fue la misma que la del robo con homicidio del 29 de diciembre de 2020. Agrega que el femicidio ocurrió al interior de una vivienda en el campamento Violeta Parra de Barrancas en Cerro Navia.

Se le exhibió el **set fotográfico N°4, contenedor de las imágenes adjuntas al informe pericial balístico N°349-2021**, explicando que la Foto N°1 muestra un contenedor con la vainilla N°4, y al lado la vainilla dubitada calibre 9x17mm, la foto N°2 corresponde al contenedor con la vainilla rotulada N°5, y al lado la vainilla dubitada calibre 9x17mm; en la foto N°3 se observa el contenedor con la vainilla N°6, y al lado la vainilla dubitada calibre 9x17mm; en la foto N°4, se ve el contenedor con la vainilla N°7, y al lado la vainilla dubitada calibre 9x17mm. Se complementó su relato con la exhibición del **set fotográfico N°5, contenedor de las imágenes adjuntas al informe pericial balístico N°673-2021**, indicando que la Foto N°1, muestra la vainilla percutida dubitada en el femicidio frustrado, calibre 9 x17 mm, en la foto N°2, se ve la misma vainilla desde otra vista, el culotte con percusión, la foto N°3 corresponde a las huellas en el plano de percusión de la vainilla N°4 del robo con homicidio, la foto N°4 muestra las huellas en el plano de

percusión de la vainilla del femicidio frustrado, la foto N°5 corresponde a parte de la vainilla N°4 del robo con homicidio, para comparar o unir con la del femicidio frustrado, la foto N°6 es parte de la vainilla del femicidio frustrado, para compararla con la del robo, la foto N°7 muestra un plano general del culotte de la vainilla N°4, la foto N°8 muestra un plano general del culotte de la vainilla del femicidio frustrado.

Expuso que al ingresarse al sistema IBIS la vainilla, ésta queda pendiente porque no existe aún una coincidencia con otra, agregando que esta alerta de match o hit se produjo solo cuando se ingresó la vainilla del femicidio. Explicó también que el sistema IBIS está conformado por tres plataformas distintas, la primera, denominada Bullet, es aquella donde se incorporan los proyectiles, la segunda, Bass, es donde se incorporan las vainillas, y la tercera, es la correlacionadora, es decir, donde se hace la comparación de unos u otros, de manera tal que el sistema da alerta de matchpoint o hit, cuando coincide lo comparado, y luego ella revisa manualmente las evidencias, para dar da certeza de coincidencia 100%.

Se hace ejercicio del artículo 332, para evidencia eventual contradicción con su informe, el cual indica “lográndose establecer características de clase e individuales, y que vainilla .380 auto y vainilla .380 rotulada N°7, asociada a la NUE6157857 relacionada con robo con homicidio de marco Avilés Godoy en calle Ciudad Madero N°643 Cerrillos, fueron percutidas por una misma arma de fuego del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre”. Explica que, tal como expuso previamente, la vainilla N°4 asociada al robo con homicidio, se comparó con la vainilla asociada al femicidio frutado, por lo que la referencia del informe a la vainilla N°7 es un error de tipeo, sin embargo, dio error resulta irrelevante porque todas las vainillas dubitadas del robo con homicidio, N°4, N°5, N°6, y N°7 fueron percutida por una misa arma, porque que cualquiera se hubiera ingresado al sistema y cualquiera que se hubiera comparado, hubiese dado el mismo hit, ya que todas se percutieron por una misma arma de fuego, de tal manera que es un error de tipeo que no afecta la conclusión.

A requerimiento de la fiscalía se le exhibe nuevamente el **set fotográfico individualizado como N°5**, indicando que las Fotos N°5 y N°6, corresponden a la comparación de la vainilla del robo y la del femicidio, dando certeza de que en ambos delitos participa la misa arma de fuego, porque coinciden todas las huellas que quedaron en las vainillas, tanto en cuanto a la posición y tamaño del cráter y demás huellas fuera del cráter, asimismo, las fotos N°7 y N°8, muestran el plano

completo del culotte de ambas vainillas, antes solo ve veía la capsula iniciadora, en el cual se observan las huellas de clase del extractor y expulsor, además de la disposición de éste dentro de la capsula, todo coincide.

A continuación, declaró la **perito en huellas del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, Claudia Jeannett Cisterna Jeldres**, quien expuso que el 1 de enero de 2021 le tocó periciar el vehículo Volkswagen Tiguan patente KXSF33, en la Brigada de Homicidio Metropolitana, donde realizó una inspección ocular, observándose que no presentaba signos de daño o de fuerza. Luego, se aplicaron reactivos solidos a la superficie, donde se revelaron siete trozos de huella dactilar, que se analizaron en el laboratorio, y solo dos resultaron útiles para identificar, que habían sido levantados de la cara externa del vidrio que se ubica sobre el tapabarro del lado trasero izquierdo del auto. Los dos trozos se compararon con la víctima y con cinco sospechosos más y no correspondían a ninguna de estas seis personas. Se ingresaron los trozos 1 y 2 al sistema AFIS, sin resultado positivo, y luego se revisaron en el sistema MORFOBIS, que reúne a todos los que tienen cédula de identidad, y coincidió con el candidato Dilan Marco Valenzuela Delgado. Finalmente, se analizó el terminal biométrico del registro civil, donde están las imágenes de las huellas y se compararon, estableciéndose que el trozo 1 correspondía al pulgar izquierdo y el 2 al índice izquierdo de Dilan Marco Valenzuela Delgado. Reitera que es el vidrio que está en el chasis, justo sobre la rueda trasera. Se le **exhibió set fotográfico individualizado como N°6, correspondiente a las imágenes adjuntas al informe pericial Dactiloscópico número 07-2021**, explicando que la Foto N°1, corresponde a la impresión dactilar del pulgar izquierdo del registro civil de Dilan Valenzuela Delgado, y se indican los puntos de coincidencia, solo los mínimos, aunque existían más, y la foto N°2 corresponde a la huella HD1, que es el pulgar hallado en el auto.

Más tarde, se incorporó como **prueba documental** la siguiente: **1. Certificado de Defunción de Marco Antonio Avilés Godoy**, RUN: 12.632.333-6, 29.12.2020, 17:01, anemia aguda por múltiples heridas de bala. **2. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Station Wagon Volkswagen Tiguan**, año 2019, inscripción KXSF.33-K. **3. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del Automóvil Renault Fluence**, año 2011, inscripción DGDT.49-9 Bastián Alejandro Asmuru Campos, adquirido el 28.05.2020. **4. Dato de Atención de Urgencia de Marco Antonio Avilés Godoy número de DAU 23323270**, emitido por el servicio de salud metropolitano central, de fecha 29 de diciembre de

2020. Herida por proyectil de arma de fuego en abdomen, flanco derecho y muslo derecho, condiciones crítica cianosis acentuada en piel y mucosas, en paro cardiorrespiratorio, sonido respiratorio y cardíaco ausente, corneales ausentes, se inicia RCP avanzado, 40 minutos sin respuesta, declara muerte clínica 17:40. **5. Contrato de compraventa del Automóvil Renault Fluence, placa DGDT.49, suscrito entre Bastián Asmurú y Luz Ormazábal. 28.01.2021, 20:32.**

SEPTIMO: Incorporación de Declaración de Testigo Reservado N°6.

Que, se requirió por el Ministerio Público en la audiencia de juicio, respecto de la testigo reservado N°6, que se reiterara su notificación, por cuanto hasta la fecha, ello no había sido posible, por falta de antecedentes de su actual paradero, además de haberse perdido todo tipo de contacto con ella, no pudiendo requerirse a su respecto orden de arresto ni su comparecencia compulsiva a declarar al tribunal, precisamente por no estar válidamente emplazada.

Que, luego de diligenciarse tal requerimiento, acorde a las informaciones proporcionadas por Carabineros de Chile al informar el resultado negativo de las mismas, se constató que la testigo ya no residía en el domicilio que se había sindicado para ello en la causa, dando cuenta, además, el persecutor de temor a declarar por parte de la requerida, por haber sido víctima de un delito de femicidio frustrado por parte del acusado Carlos Vildósola Gutiérrez, existiendo una causa abierta por tal motivo, que se juzgó de forma paralela al presente juicio, y que incluso obligó a suspender por dos jornadas la realización del mismo, en la cual también se hicieron importantes gestiones para localizar a la testigo -víctima en ese caso- que tampoco dieron resultado positivo, pudiendo únicamente señalar que al inicio de la investigación, funcionarios policiales lograron ubicarla en la localidad de San Antonio, lugar que no sería su domicilio, y que luego eventualmente se habría mudado a algún sector del sur del país, sin que, en definitiva, hayan podido dar con su paradero actual.

Que, en razón de lo anterior, los persecutores solicitaron al tribunal incorporar la declaración policial de la testigo reservado N°6, realizada por delegación del fiscal, con fecha 8 de marzo de 2021, a través de su lectura, por cuanto se darían los presupuestos previstos en el artículo 331 letras a) y e) del Código Procesal Penal, al tratarse de una testigo cuya residencia se ignora, existiendo además motivos difíciles de superar por los cuales no puede declarar en juicio, hipótesis que han sobrevenido con posterioridad a la oportunidad prevista en el artículo 280 del Código Procesal Penal, cuyo testimonio considera esencial para la acertada resolución del caso.

A su turno, las defensas se opusieron a la solicitud, argumentando, por una parte, que los persecutores pudieron haber hechos otras diligencias o peticiones para obtener la comparecencia compulsiva de la testigo, y por otra, que, en caso de darse lugar a lo solicitado, se estaría vulnerando el derecho a la defensa, al no poder contra examinarse a la testigo.

Conforme a los antecedentes antes expuestos, y por unanimidad, estos magistrados estimaron que se reunían los presupuestos necesarios para acceder a la incorporación mediante lectura de la declaración prestada por la testigo en sede investigativa, pues se comprobó que se ignoraba su residencia, pese a los esfuerzos realizados para su ubicación en forma previa y coetánea al juicio y, también por existir motivos difíciles de superar, por el justo temor por su vida e integridad física, todo lo cual sobrevino con posterioridad a lo dispuesto en el artículo 280 del Código Procesal Penal, debiendo desecharse las alegaciones de las defensas, por cuanto en este caso no resultaba procedente requerir la concurrencia compulsiva de la testigo, quien ni siquiera pudo ser válidamente emplazada para ello, y además, porque esta herramienta permite excepcionalmente tener acceso a los registros escritos de declaraciones, precisamente en los casos en que, efectivamente, se den los presupuestos legales, los que deberán ser analizados, caso a caso, como ocurrió en la especie, no pudiendo sostenerse que la imposibilidad de contra examinar a un testigo por parte de alguno de los intervinientes, constituya un vicio insalvable para la realización de la lectura solicitada, porque si ese fuere el predicamento, nunca podría accederse a realizar tal lectura y el artículo 331 citado no podría ser nunca aplicado, porque forma parte de la naturaleza de la institución que la lectura del testimonio supone la renuncia, por parte del legislador, a la posibilidad de hacer un contra examen presencial, y si ese fuere el caso, la norma en comento caería en desuso y se transformaría en una norma puramente programática, sin aplicación práctica alguna en la vida del Derecho, lo que no parece razonable, porque violenta un presupuesto sistémico de la interpretación judicial, cual es, la presunción de racionalidad del legislador, que no suele dictar normas jurídicas para fines puramente decorativos, que no están destinadas a tener efecto práctico alguno en la vida social.

En consecuencia, se incorporó la declaración policial de la **Testigo Reservado N°6**, tomada el 8 marzo de 2021, quien indicó “soy la ex pareja de Carlos Vildósola Gutiérrez, quien, a finales del mes de enero del presente año, me disparó con una pistola, en circunstancias en que me encontraba en mi domicilio

particular en la toma Violeta Parra de Barrancas, en la comuna de Cerro Navia, quien actualmente se encuentra prófugo de la justicia por presentar una orden de detención vigente por el delito de femicidio en mi contra. En relación a Carlos, apodado el “Carlitos rucio”, quiero indicar que fue mi pareja por aproximadamente seis años y tenemos una hija de tres años. Nuestra relación duró hasta enero 2020, instancia en la cual lo dejé por problemas de violencia intrafamiliar, ya que en reiteradas oportunidades me agredió físicamente, me amenazó de muerte e incluso intentó matarme en múltiples ocasiones, por lo que decidí alejarme de él por mi seguridad y la de nuestra hija, yéndome a vivir al sur por un tiempo.

Una vez que regresé del sur, como en septiembre del año pasado, me fui a vivir a la toma Violeta Parra, en Cero Navia, construí mi casa y me quedé en dicho lugar, hasta que a finales de enero del presente año, él llegó a mi casa, muy prepotente, preguntándome si acaso estaba en una relación con otro tipo, a lo que yo le respondí que no, indicándome que en algún momento tenía que rehacer mi vida, instante en el que él sacó un arma de su cinto y me apuntó, diciéndome al mismo tiempo “maraca conchetumadre, nunca te voy a dejar ser feliz, estés con el weon que estés, te voy a pegarte a vo y al weon”, por lo que cerré la puerta y me pongo justo de tras de esta, escuchando un disparo, instante en el que sentí un fuerte dolor en mi pierna izquierda, y notando que había recibido un disparo. Por lo anterior, los vecinos comenzaron a llegar a mi casa y lo rodearon y al verse ante esta situación, entró a mi casa, me tomó y me llevó a un SAPU, donde me dejó para que me atendieran. En cuanto a la pistola que utilizó Carlos para lesionarme, puedo decir que corresponde a una calibre 9 mm, lo sé por cuanto se la había visto en unas oportunidades, siendo la primera de estas como en octubre del año pasado, y siempre la andaba trayendo para todos lados, por cuanto la usaba tanto para defenderse como para cometer delitos robos. Sobre Carlos, puedo decir que es un delincuente y se dedica principalmente a cometer robos, especialmente robos en lugar habitado y no habitado, además de asaltos a camiones y portonazos, en los cuales robaban camionetas y después las vendían.

En base a este tipo de delitos fue que el 29 de diciembre de 2021, a eso de las 22:00 horas, el Carlos llegó a mi casa, en compañía de un sujeto apodado Negro Basti, en un auto Renault, modelo Fluence color gris, tipo sedan, de propiedad del Negro Basti, por lo cual salí a ver lo que pasaba, por cuanto lo vi llorando. Al verlo en esa actitud, me sorprendí mucho, ya que nunca lo había visto así, por lo que los hice pasar, y una vez en el living el Negro Basti le dijo al Carlos “mi sangre que vay a hacer”, percatándome que el Negro Basti estaba como

desorientado y Carlos seguía llorando, instante en que me dijo “Darling, quiero que nos vayamos con nuestra hija ya que maté a una persona y no sé cuánto tiempo me queda en la calle”. Seguí preguntándole por lo anterior y pidiéndole más explicaciones del hecho que me estaba comentando, diciéndome que junto al Negro Basti, el Dylan, y el Chico Kao, llamado Llastin, iban a robar una camioneta a un caballero en Cerrillos, indicándome que lo siguieron hasta que el sujeto se detuvo frente a su casa y ellos siguieron de largo y más adelante se dieron la vuelta y luego se detuvieron al lado del tipo y se bajaron para robarle el auto. En un momento, me señaló que el tipo empezó a forcejear con él, instante en el que el Carlos le disparó 2 veces en las piernas, quien no cayó y al ver que otro tipo venía saliendo de adentro de la casa con una escopeta, le disparó dos veces más al cuerpo, haciendo que el sujeto cayera para así subirse a la camioneta y llevársela, mientras los otros tres se subieron al auto del Negro Basti, correspondiente al Renault Fluence gris y se fueron.

Además, me dijo que después de esto, él fue a guardar la camioneta a Mapocho Norte, justo en los estacionamientos de unos departamentos que hay frente a la toma Violeta Parra, sacó las especies que habían robado y dejaron la camioneta tirada. En ese momento el Carlos se puso a hablar por teléfono con un sujeto apodado Rolo, ofreciéndole la camioneta que habían robado, instante en que el sujeto le dice que no se la iba a comprar por cuanto ese auto venía con “terrible patada”. Luego de esto, llamó a un tal Chunchito, a quien le dijo que por favor sacara la camioneta de ahí, que mandara a alguien o incluso pagara para que se llevaran el auto de ahí. Quiero agregar que el Carlos andaba vestido con un gorro negro, una chaqueta naranja, un short negro y unas zapatillas celestes y una mochila, dentro de esta traía un computador tipo notebook y muchos papeles, los cuales quedaron en mi casa, menos el computador que vendieron. Quiero agregar que tengo la intención de entregar estos documentos, por cuanto estoy convencida que pueden servir para la investigación.

Además, ese mismo día él me pidió que nos fueron al Tabo, donde un amigo suyo, apodado Lino, donde pasamos juntos año nuevo, instancia en la que yo estuve como una semana y él se quedó tres días más. Durante el transcurso de esos días, el Carlos borró todas sus redes sociales y botó su teléfono y casi no habló del homicidio, a excepción del Lino, a quien le contó todo lo que había pasado. En cuanto la pistola que el Carlos utilizó para cometer el homicidio, puedo decir que es la misma con la que me disparó a mí, ya que el día que llegó con el Negro Basti a mi casa, andaba con esa arma. Además, ese caso salió en la tele

varios días seguidos, en el cual mostraban que el caballero al que le habían robado la camioneta había fallecido producto de los disparos que recibió. Sobre mi ex pareja, quiero agregar que el teléfono con el que me comunicaba con él en esa fecha es el +56930911482, mediante el cual hablábamos por teléfono y WhatsApp.

OCTAVO: Valoración de la prueba rendida. Que la prueba de cargo antes reseñada, se valoró de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, con libertad y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

Que, en términos generales, al valorar la prueba de cargo, el tribunal apreció, en primer término, la condición de los declarantes, que impresionaron como capaces de percibir los hechos descritos por sus propios sentidos, ya que, desde un punto de vista objetivo, estuvieron en condiciones de advertir los hechos en la forma que los han expresado, por haberlos vivenciado o presenciado personalmente, lo que fue refrendado por los demás testimonios vertidos en juicio, en especial de los oficiales investigadores y peritos, y coincidentes con lo observado por el tribunal en las imágenes incorporadas, por lo que sus dichos aparecieron como veraces, coherentes, consistentes en el tiempo, y, por lo mismo, no merecen reproche, sumado a que, desde una perspectiva subjetiva, no existen elementos que permitan suponer que han faltado a la verdad o han declarado contra los acusados motivados por algún vínculo previo que los haya incitado a perjudicarlos. Además, los relatos de estos testigos impresionaron como verosímiles por incluir fuentes de información diferentes, como un vecino, que no formaba parte de la familia del interfecto, pero que no obstante, dio cuenta de una dinámica de hechos compatible con los testimonios de los demás declarantes, los que a su vez, fueron refrendados por capturas de pantallas inobjectadas obtenidas de videos captados por cámaras de seguridad que permitían visualizar, aunque desde cierta distancia, la dinámica general de lo sucedido, las que incluso contenían la mención de día y hora de las grabaciones, incorporándose, además fotografías del sitio del suceso que permitieron apreciar el lugar en que se encontró la evidencia balística que luego fue periciada y las condiciones del muro de la casa de la víctima que permitían inferir que el testigo reservado N°5, dada su estatura, la forma en que salió de la casa y las características de la reja perimetral de la casa, se encontró en situación de percibir desde escasos metros y de manera frontal el lugar en que se perpetró el robo y se le disparó a su hermano.

En relación con la dinámica de los hechos, acometimiento en contra de la víctima y apoderamiento de las especies corporales muebles de su propiedad. De las imágenes captadas por las cámaras de circuito cerrado de televisión existentes en el lugar de ocurrencia del delito—las que no fueron objetadas por las defensas—, que registraron casi íntegramente lo sucedido, sumado a los dichos de los testigos presenciales -Testigos Reservados N°2, N°3, N°4 y en especial del Testigo Reservado N°5, que logró observar directamente los acontecimientos—, además de los testigos de oídas -Testigo Reservado N°1, que dio cuenta de lo que pudo conocer de parte del Testigo Reservado N°5, y funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios Metropolitana, que expusieron los antecedentes aportados por la Testigo Reservado N°6—, sumados a otros elementos de convicción, como fotografías, un mapa georreferenciado del lugar y certificado de anotaciones vigentes en Registro de Vehículos Motorizados de los vehículos placa patente KXSF33 y DTDG49, ha podido establecerse fehacientemente que el día 29 de diciembre de 2021, a eso de las 17:00 horas, Marco Antonio Avilés Godoy conducía la camioneta marca Volkswagen, modelo Tiguan, placa patente KXSF33, de regreso hacia a su domicilio en la comuna de Cerrillos, trayecto durante el cual comienza a ser seguido a corta distancia por los acusados Carlos Vildósola Gutiérrez y Dilan Valenzuela Delgado, quienes junto a otros dos sujetos, se movilizaban en el vehículo marca Renault, modelo Fluence, color gris, de propiedad de Bastián Asmuru Campos.

Asimismo, ha resultado acreditado que Avilés Godoy detuvo su marcha y se estacionó frente al que era su domicilio, ubicado en el N°643 de calle Ciudad Madero, descendiendo del móvil, mientras que el otro vehículo continuó su marcha por algunos metros, para luego dar la vuelta en U y posicionarse por el costado izquierdo de la camioneta, Vildósola vestido con una chaqueta anaranjada y premunido de un arma de fuego calibre 9 mm, descendiendo de éste los cuatro sujetos que lo ocupaban, quienes se dirigen a la parte trasera de la camioneta, donde se había posicionado Avilés Godoy para sacar algunas cosas desde la maletera de la camioneta, momento en que los cuatro individuos lo rodean y a gritos le exigen la entrega de las llaves, mientras Vildósola lo apuntaba directamente con el arma que portaba, amenazando con disparar en su contra si no accedía a ello, produciéndose un forcejeo entre los involucrados, tendiente a arrebatarse a la víctima las llaves del vehículo que aún mantenía en su poder, el cual se interrumpió por un par de disparos que Vildósola asestó a las piernas de Avilés, pese a lo cual éste no cedió, momento en que sale desde el interior del domicilio un familiar de la víctima, con una escopeta en sus manos, a fin de

prestarle auxilio, sin lograr disparar en contra de los atacantes, momento en el cual Vildósola dispara en otras dos ocasiones, provocando a Avilés lesiones en su tórax que lo hicieron caer al piso, oportunidad que aprovecha Vildósola para apoderarse de la camioneta de la víctima, dentro de la cual se encontraban otras especies de su propiedad que permanecían en su interior, como una mochila, un computador tipo notebook, un celular, una agenda, y otros documentos personales, huyendo del lugar a bordo de la camioneta, mientras los otros tres sujetos se dieron a la fuga en el vehículo Renault en el cual habían llegado al lugar.

En relación con el homicidio de Marco Antonio Avilés Godoy. Que, con dichos de los testigos presenciales -testigos reservados N°2, N°3, N°4 y en especial del testigo reservado N°5, que logró observar directamente los acontecimientos-, además de los testigos de oídas -testigo Reservado N°1, que dio cuenta de lo que pudo conocer de parte del Testigo Reservado N°5, y funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios Metropolitana, que expusieron los antecedentes aportados por la testigo reservado N°6-, sumado a las conclusiones a que arribaron los peritos tanatólogo y balístico, además de otros elementos de convicción, como fotografías del sitio del suceso, que ilustraron sobre los hallazgos en ese lugar, en particular vainillas percutidas calibre 9 mm y manchas pardo rojizas, y certificado de defunción de Marco Avilés Godoy, ha podido probarse que el día 29 de diciembre de 2020, a eso de las 17:40 horas, Avilés Godoy falleció en el interior del SAMU Sofía Pincheira de la Comuna de Cerrillos, producto de anemia aguda provocada por múltiples heridas de bala, calibre 9mm, que lesionaron fatalmente el pulmón, el hígado, el riñón, el estómago, las asas intestinales, la arteria y la vena ilíaca.

En relación a los hechos posteriores al delito, agotamiento del mismo e identificación de los acusados. De las imágenes captadas por las cámaras de seguridad existentes en un departamento del condominio Los Girasoles ubicado en calle Mapocho N°1410, esquina Federico Errázuriz, de la comuna de Cerro Navia, que registraron el instante en que un sujeto abandonó la camioneta de la víctima en el interior del estacionamiento del recinto, como también a otros sujetos que llegaron a sacar cosas desde el maletero del móvil para luego fotografiarlo, sumado a los dichos de los testigos reservados N°1 y N°5 -que dieron cuenta de haber recibidos diversos mensajes de personas desconocidas a través de la plataforma Facebook y WhatsApp, mediante los cuales se les solicitaba dinero a cambio de aportar antecedentes relativos a la ubicación del vehículo robado-, y

también de los funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios Metropolitana que estuvieron a cargo de las diligencias investigativas, que hallaron la camioneta sustraída y otras especies de propiedad del afectado, y que expusieron los antecedentes aportados por la Testigo Reservado N°6, sumado a las conclusiones a que arribó el perito balístico- que dio cuenta de que el arma utilizada para dar muerte a la víctima era la misma que había participado en el femicidio frustrado de la ex pareja Carlos Vildósola Gutiérrez, por el cual este se encontraba inculgado y prófugo de la justicia-, y las del perito huellográfico -que determinó que las huellas dactilares halladas en el vidrio ubicado sobre el tapabarro trasero izquierdo de la camioneta sustraída pertenecían a los dedos pulgar e índice de la mano izquierda del acusado Dilan Valenzuela Delgado- además de otros elementos de convicción, como fotografías e imágenes de los mensajes recibidos por los familiares de la víctima, imágenes del trayecto realizado por el vehículo de la víctima desde Cerrillos a Cerro Navia capturadas por las pódicos de la Autopista Central, fotografías de la comparación de vainillas y huellas dactilares, de la agenda y otros documentos personales de la víctima entregados por la testigo reservado N°6, ha quedado establecido que una vez ejecutado el robo en la comuna de Cerrillos, Carlos Vildósola Gutiérrez condujo la camioneta de la víctima, sin detenerse, hasta la comuna de Cerro Navia, dejándola en el interior del estacionamiento del condominio Los Girasoles, ubicado en calle Mapocho N°1410, esquina Federico Errázuriz, luego de sacar desde su interior especies de propiedad del occiso, en particular una mochila o bolso, y un jockey que se llevó puesto, vistiendo aún la chaqueta color anaranjado que describieron los testigos presenciales del robo con homicidio - en particular el signado como N°5, que lo vio desde pocos metros, y que momentos más tarde, arribó a dicho recinto un vehículo color negro, del cual descendieron dos sujetos desconocidos que se acercaron a la camioneta, manteniéndose siempre el costado derecho del móvil según pudo apreciarse claramente de las imágenes exhibidas en juicio, la abrieron sin necesidad de forzarla, sacaron otras especies desde el maletero, limpiaron la parte derecha de la carrocería en que ellos habían estado y fotografiaron la camioneta.

Asimismo, resultó probado que un par de horas más tarde dichas fotografías fueron remitidas anónimamente a los familiares de la víctima, requiriéndoles el pago de sumas de dinero a cambio de darles más información relativa al paradero del vehículo sustraído a la víctima, pago que fue rechazado por los afectados, por lo que nunca se concretó, encontrándose tres días después de los hechos la camioneta en el interior del estacionamiento antes mencionado por parte funcionarios de la policía civil que realizaban tareas de patrullaje,

además de una agenda y otros documentos personales del occiso en poder de la testigo reservado N°6, quien dijo haberlos recibido de manos de su ex pareja, Carlos Vildósola.

Cabe adicionar, además, que las pericias tanatológica, dactiloscópica y balística que fueron aportadas durante la secuela de la Litis fueron relevantes para formar la convicción del tribunal y fueron reputadas como dignas de crédito. En todos los casos emanaron de profesionales de destacada trayectoria cuya idoneidad profesional no fue cuestionada por las defensas. La tanatóloga entregó una versión clara completa y pedagógica de las lesiones que cegaron la vida a la víctima, dando razón de sus dichos durante el contra examen y apoyando sus conclusiones en fotografías que no fueron objetadas por las defensas, las que impresionaron como consistentes con el diagnóstico del médico criminalista que concurrió al SAPU Sofía Pincheira, como parte del equipo de la Brigada de Homicidios que se constituyó en el lugar y, además, pareció consistente con el mérito de la prueba documental aportada por el persecutor, consistente en el Dato de Atención de Urgencia del interfecto. La pericia dactilar, emanada de una destacada y experimentada profesional en la materia, que incluso tiene labores docentes en materias de su especialidad, hizo una reseña clara y completa de la manera en que se obtuvieron cierta cantidad de trozos de huella de la evidencia del caso, la forma en que de entre ellas sólo algunas muestras tenían la cantidad de puntos de control mínimos para el cotejo de huellas, explicando luego cómo esas huellas idóneas fueron cotejadas con ciertas bases de datos hasta que, ante una alerta de coincidencia, ella analizó en un aparato comparador especial las huellas que arrojaban un nivel de coincidencia, para concluir que en definitiva, la coincidencia era completa y que la huella encontrada pertenecía al imputado Valenzuela, conclusión que impresionó como concluyente por ajustarse a la metodología estandarizada para realizar esta clase de comparaciones y no haber sido objetada por la defensa.

Lo mismo puede aseverarse acerca de la calidad de la pericia balística, en que la profesional informante dio un detallado y completo análisis acerca de la forma en que se compararon las vainillas candidatas, perito que dio una explicación clara y pedagógica acerca de las semejanzas que existían entre las cuatro vainillas habidas en el sitio del suceso, que permitieron determinar que todas ellas fueron disparadas por una misma arma del calibre 9 mm y la forma en que una de esas vainillas fue incorporada al sistema IBIS de registro balístico de la policía, en los sistemas BASS y MATCHPOINT, para luego obtener información de

la existencia de otra vainilla con características similares obtenida en otro procedimiento policial, lo que podría eventualmente ser explicado por el empleo de la misma arma, antecedente que motivó que la declarante hiciera un análisis pormenorizado de ambas vainillas apoyándose en microscopios comparativos que permitieron apreciar prístinamente que había un absoluto nivel de coincidencia entre las vainillas, coincidencia que incluso pudieron apreciar estos jueces cuando se proyectó una imagen comparativa de ambas vainillas, lo que permitió determinar de manera irredargüible que ambas vainillas habían sido percutidas por una misma y única arma, conclusión que se encuentra refrendada por las afirmaciones que sobre el particular efectuare la testigo reservada signada como 6, según explicaron los funcionarios de la Policía de Investigaciones que la entrevistaron.

NOVENO. Proposición fáctica acreditada: De este modo, luego de valorar la prueba de cargo, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, que: *“El día 29 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 17:00 horas, en el pasaje Ciudad Madero, frente al N°643 de la Comuna de Cerrillos, Marco Antonio Avilés Godoy, volvía a su domicilio, manejando un Volkswagen Tiguan, patente KXSF33 y en el momento de estacionar el auto, fue interceptado por otro auto, un Renault Fluence, patente DGDT-49, de propiedad de Bastián Azmuru Campos, con cuatro sujetos en su interior que descendieron del vehículo, entre ellos Carlos Vildósola Gutiérrez y Dilan Valenzuela Delgado, exigiéndole a la víctima la entrega del auto, y ante la oposición que presentó, Vildósola Gutiérrez le disparó en varias ocasiones con una pistola calibre 9mm, corto, causándole la muerte por anemia aguda, debido a múltiples proyectiles de arma de fuego, para luego apropiarse del Volkswagen y de especies que la víctima traía consigo, como su celular, su reloj, documentos y su billetera. Posteriormente huyó manejando el auto de la víctima, escapando también el resto de los autores en el Renault”.*

DECIMO: Calificación Jurídica. Que los hechos establecidos en el considerando noveno son constitutivos del delito de robo con homicidio, por cuanto la prueba rendida, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permite concluir más allá de toda duda razonable, que concurren copulativamente los elementos que el artículo 433 N°1 exige del referido tipo penal, el cual requiere para su configuración, la apropiación de especies corporales muebles ajenas, con ánimo

de lucro y sin la voluntad de su dueño, siempre que para obtener la apropiación se obligue a la persona a la entrega o se impida su oposición causándole la muerte, elementos que concurren en esta causa, respecto de los hechos contenidos en la acusación, conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía, porque existe una evidente relación funcional entre la muerte de la víctima y la apropiación, porque de la prueba testifical rendida se patentiza que la víctima se resistía a hacer entrega de las llaves de su vehículo, dándosele entonces muerte como una forma de constreñirlo y así lograr que dejara de resistirse a su desposeimiento, habiéndose entonces cometido el homicidio, con motivo u ocasión del robo.

En efecto, de la prueba rendida en juicio, ha quedado establecido que cuando Marco Avilés Godoy descendió del vehículo Volkswagen Tiguan patente KXSF33, en el cual circulaba, ambos acusados, en compañía de otros dos sujetos, descendieron del vehículo Renault Fluence patente DTDG49, lo abordaron y forcejearon con él, le exigieron a gritos la entrega de las llaves y lo amenazaron con disparar si no lo hacía, todo ello mientras Vildósola Gutiérrez lo apuntaba con el arma de fuego que portaba, la que en definitiva disparó en contra de la víctima, a corta distancia, y en al menos tres oportunidades, directamente al cuerpo, lesionándola mortalmente, oportunidad aprovechada por éstos para apoderarse de las llaves y dirigirse Vildósola Gutiérrez al vehículo de la víctima, mientras lo hace Valenzuela Delgado, junto a los otros dos sujetos, al Renault Fluence en el cual habían llegado al lugar, dándose todos a la fuga, llevándose los acusados consigo tanto el vehículo Volkswagen Tiguan, como también una mochila, un computador personal tipo notebook, un teléfono celular, una agenda y una serie de documentos personales de propiedad de la víctima, especies que fueron sacadas de la esfera de resguardo del afectado, sin su voluntad, lo que ocurrió producto de las lesiones mortales de las cuales fue objeto, que le impidieron seguir oponiendo resistencia o exigir de los acusados su devolución, permitiendo en definitiva la consumación del delito.

Así, el tribunal tuvo por acreditado que ambos acusados sustrajeron y se apropiaron de cosas muebles ajenas, consistentes en el vehículo Volkswagen Tiguan, una mochila, un computador personal tipo notebook, un teléfono celular, una agenda y una serie de documentos personales de propiedad de la víctima; con ánimo de lucro, como consta de los intentos que los antisociales hicieron para vender la camioneta sustraída y también para extorsionar a la familia del occiso, además de desprenderse de la naturaleza comercial de las especies, al haberse

forjado los individuos una nueva tenencia material respecto de la cual es posible lucrar u obtener otros beneficios; y sin la voluntad de su dueño, toda vez que la apropiación se intentó primeramente mediante la intimidación ejercida contra la víctima, por parte de los imputados, quienes acometieron en contra de ésta utilizando para ello un arma de fuego, elemento que objetivamente es idóneo para provocar temor, exigiéndole violentamente que entregara las llaves bajo amenaza de disparar en su contra, amedrentamiento que no resultó suficiente para vencer la oposición de la víctima, pero que en definitiva se cumplió, por cuanto Vildósola Gutiérrez disparó directamente en su contra en al menos tres oportunidades, lesionándolo de muerte, permitiendo así a los acusados apoderarse de las especies, que fueron sacadas de la esfera de custodia y resguardo de su legítimo tenedor, lográndose una expropiación con apropiación correlativa, de manera que la muerte del afectado se vincula funcionalmente con la apropiación, en una relación de medio a fin, lo que implica que los sujetos desplegaron completamente la conducta exigida por el tipo penal respectivo, razón por la cual el ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado.

En cuanto a la faz subjetiva del tipo, de los antecedentes incorporados al juicio ha resultado establecido que los acusados concurrieron al delito de robo con intimidación con dolo directo, por cuanto ambos, junto a otros dos sujetos, abordaron el vehículo Renault Fluence, siguieron a la víctima, la interceptaron, la abordaron, la amenazaron y forcejearon con ella, exigiéndole violentamente que entregara las llaves de su vehículo, y demás pertenencias que portaba consigo. Asimismo, ha resultado también acreditado que ambos concurrieron al homicidio dolosamente, Vildósola ineludiblemente con dolo directo, y Valenzuela, a lo menos, con un dolo de consecuencias necesarias o eventualmente dolo eventual. (ETCHEBERRY, A.: Derecho penal. Parte especial, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 1998, III, p. 342; POLITOFF – MATUS – RAMÍREZ, Lecciones de Derecho Penal. Parte especial, cit., p. 369. Con referencia al derecho español, BUSTOS RAMÍREZ, J., Manual de derecho penal, cit., p. 178.) Lo anterior, por cuanto ha resultado establecido que el arma se utilizó en todo momento de modo ostensible, es decir, fue siempre de conocimiento de todos los involucrados que Vildósola Gutiérrez la portaba consigo, puesto que amedrentó a la víctima apuntándola directamente con dicha arma, además de gritar frente a todos “entrega las llaves o disparo”, todo lo cual pudo ser apreciado directamente por el testigo reservado N°5, lo que finalmente hizo, de manera tal que no cabe menos que concluir que los demás antisociales compartían su designio criminal, o, a lo menos, que se lo representaron y asumieron su ocurrencia, ya que ante a las conductas

desplegadas por Vildósola frente al resto, Valenzuela no ejecutó acción alguna tendiente a interrumpir el curso causal de los acontecimientos, o a la evitación del resultado, o alguna otra similar de la que se pudiera desprender que no compartía dicho plan criminal.

En efecto, Valenzuela sabía que Vildósola tenía un arma de fuego, ambos venían en un mismo vehículo siguiendo a la víctima y ambos compartían un mismo designio criminal, y quien sabe que un coautor tiene un arma idónea para producir la muerte de una persona y escucha luego que este agente amenaza de muerte con ella a la víctima, no pude sino representarse la posibilidad de que la termine usando, teniendo dominio del hecho y encontrándose en situación de realizar acciones efectivas para evitar el inminente riesgo contra la vida del ofendido que estaba presenciando, las que ciertamente no ejecutó, en una evidente manifestación de que compartía el dolo que estaba manifestando en ese momento quien portaba el arma (pues el dolo puede mutar durante el suceder causal y no existe duda alguna que un concierto delictivo determinado puede cambiar durante el desarrollo del plan delictivo y transformarse en una voluntad antijurídica distinta, en cuyo caso, habrá de estarse no a la voluntad o dolo original, sino a la que llega a desarrollarse durante el desarrollo de los hechos criminosos), encontrándose aún junto a la víctima en el momento en que esta es ultimada, porque sólo después de que ésta cae al suelo, Valenzuela se sube al vehículo en que había llegado al lugar y de manera concertada con Vildósola que huye en el vehículo del afectado, abandonando el sitio del suceso en dirección a calle Acapulco.

Que, en consecuencia, se han acreditado todos y cada uno de los elementos del tipo penal de robo con homicidio, en grado de consumado, desde que se ha establecido más allá de toda duda razonable que Carlos Vildósola Gutiérrez y Dilan Valenzuela Delgado, provocaron la muerte de Marco Antonio Avilés Godoy para apropiarse de su vehículo y otras especies de su propiedad que portaba consigo, arribando el tribunal a una decisión de condena respecto de ambos acusado en calidad de autores directos de ambos ilícitos.

DÉCIMO PRIMERO: Participación. Que, la participación penal que le ha correspondido a los acusados Carlos Vildósola Gutiérrez y Dilan Valenzuela Delgado es en calidad de autores, de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, la cual se ha determinado a través de la prueba rendida en juicio, en especial, las declaraciones de los testigos presenciales, de los

funcionarios policiales que estuvieron a cargo del procedimiento, de los peritos tanatólogo, huellográfico y balístico, sumado a la documental acompañada, además de otros medios de prueba como diversas fotografías y capturas de pantalla.

En efecto, la imputación que se ha hecho en contra de Vildósola Gutiérrez se funda, en primer lugar, en la sindicación directa que efectuó el Testigo Reservado N°5, quien lo reconoció durante la investigación tanto en el set fotográfico confeccionado al efecto, como en el video captado por las cámaras de seguridad del estacionamiento de calle Mapocho, y también durante la audiencia de juicio, como aquel que el día de los hechos vestía una chaqueta anaranjada y short oscuro, amenazó a su hermano con un arma de fuego, disparó en su contra en tres o cuatro oportunidades, huyó del lugar conduciendo la camioneta de su hermano y luego la dejó estacionada en el condominio Los Girasoles de Cerro Navia, reconocimiento que el tribunal ha considerado como de alta fuerza probatoria, ya que el testigo dio cuenta de cómo pudo observar claramente la dinámica de los hechos, por cuanto salió desde su domicilio hasta el exterior y es más alto que la reja perimetral, pero además de cómo pudo apreciar nítidamente las facciones del antisocial, quien pasó frente a él, a no más de dos metros de distancia, conduciendo la camioneta de su hermano con el vidrio abajo, cruzándose fijamente sus miradas, puesto que el testigo hizo el ademán de apuntarlo con la escopeta que tenía en sus manos, observando incluso como éste reaccionó atemorizado. Este reconocimiento, además, impresiona como de muy buena calidad porque desde los albores de la investigación, ya cuando se encontraba en el SAPU en que atendieron a su hermano, siempre dijo que había visto muy bien a quien efectuó los disparos y que se encontraba en condiciones de reconocerlo.

En segundo lugar, refuerza la imputación en contra de Vildósola, el hecho cierto de que el arma utilizada para dar muerte a Marco Avilés Godoy fue la misma que éste utilizó para lesionar a su ex pareja, tan solo semanas después del robo, lo que fue establecido de manera irredargüible con la prueba pericial que se valoró precedentemente.

Finalmente, hacen fuerza en contra de Vildósola los testimonios de los funcionarios de la Brigada de Homicidios que entrevistaron a la testigo reservado N°6, quien les entregó una serie de objetos que también habían sido sustraídos al fallecido, como una agenda y otros documentos personales, que se ilustraron fotográficamente al tribunal—algunas de las cuales, como la agenda, fue incluso

reconocida en juicio por el hermano del ofendido, el testigo reservado 5- , y que dijo haber recibido de parte de su ex pareja el mismo día del robo, quien además le relató en detalle la dinámica de los hechos, versión que resultó íntegramente ratificada por la declaración policial de esta última testigo, incorporada en virtud de lo dispuesto en el artículo 331 del Código Procesal Penal.

Sobre este punto, será rechazada la alegación de la defensa en cuanto a que la testigo reservado pudo haber conocido la dinámica de los hechos a través de los medios de prensa y redes sociales que publicitaron los hechos, puesto que, por una parte, no se rindió prueba alguna que permitiera conocer el contenido de dichas publicaciones, y por otra, por cuanto el relato de la testigo y de los funcionarios policiales que la entrevistaron, contenían una gran cantidad de detalles que no pudieron conocerse sino de boca de uno de los involucrados, como por ejemplo, que el delito lo cometió Carlos Vildosola junto a Dilan, al Negro Basti y a LLastin, a quienes conoce como amigos de su ex pareja y compañeros de delito; que el delito se cometió en la comuna de Cerrillos; que los antisociales siguieron a la víctima, que esta se estacionó frente a su casa y ellos siguieron de largo y que metros más adelante se dieron la vuelta en U, que se estacionaron a su lado y allí la abordaron; que mientras forcejeaban, Carlos Vildósola le disparó dos veces en las piernas pero que la víctima no cayó; que cuando Vildósola vio que desde el interior de la casa salía otro sujeto premunido de una escopeta, disparó dos veces más al cuerpo, haciendo que la víctima cayera; que Carlos Vildósola huyó conduciendo la camioneta robada, mientras los otros partícipes lo hicieron en el Renault Fluence color gris de propiedad del Negro Basti; que luego Carlos Vildósola fue a guardar la camioneta a Mapocho Norte, en los estacionamientos que están al frente de la toma Violeta Parra, de la cual antes sacó las especies que habían robado; que frente a ella hizo gestiones telefónicas para vender la camioneta a un tal Rolo, quien la rechazó porque venía con “terrible patada” y luego con un tal Chunchito, a quien le pidió que sacar la camioneta de allí; que ese día Carlos Vildósola vestía una chaqueta naranja, un short negro, un gorro negro, unas zapatillas celestes y una mochila, dentro de la cual traía un computador tipo notebook y muchos papeles, los cuales entregó a la policía y correspondían a especies de propiedad de la víctima.

Por otra parte, la imputación que se ha hecho en contra de Dilan Valenzuela Delgado se funda, en primer lugar, en el hecho de que el delito fue cometido por varios autores, que se dividieron las funciones y ejecutaron diversas tareas, quienes abordaron a la víctima por la parte trasera izquierda de su camioneta, lo

que se explica por una parte, por el hecho de que se encontraba estacionada bloqueando el lado derecho del móvil, el cual quedó contra una cerca que dificultaba el tránsito por ese costado, a diferencia del lado izquierdo del vehículo, que estaba libre y despejado—detalle que estos jueces pudieron advertir con claridad de una fotografía exhibida en juicio-, y además, porque se aprovechó que la víctima estaba sacando cosas desde el maletero del vehículo, y se encontraba en la parte posterior de este.

Enseguida, por cuanto una vez que se recuperó la camioneta robada, tan solo tres días después de ocurrido el hecho, se levantaron desde el vidrio que se encuentra sobre el tapabarro trasero izquierdo, dos huellas dactilares correspondientes al pulgar e índice de la mano izquierda del acusado Valenzuela Delgado, las que solo pudieron imprimirse en dicho lugar al cometerse el robo con homicidio, puesto que, con los antecedentes recabados por la policía desde los diversos pódicos de la Autopista Central se estableció que la camioneta transitó continuamente y sin detenciones, desde Cerrillos hasta Cerro Navia, donde fue abandonada, y luego, con la revisión de las imágenes captadas por las cámaras de seguridad del condominio Los Girasoles, después de analizar en detalle las 72 horas de grabaciones que mediaron desde el momento en que el vehículo fue encontrado retrospectivamente hasta el momento en que se ve a la persona con chaqueta naranja estacionar el vehículo, antecedente que con total certidumbre fue referido por el testigo Inostroza, que examinó los videos, se determinó que la única interacción que existió respecto de dicha camioneta desde que se estacionó hasta que fue recuperada, fue la que sostuvieron dos individuos desconocidos, que sacaron cosas de la maletera, que limpiaron parte de la carrocería y que sacaron fotos del móvil, todo desde el costado derecho de éste, pero nunca desde el lado izquierdo, como afirmaron categóricamente los funcionarios policiales a cargo de dicha revisión, quienes además, realizaron las diligencias necesarias para determinar el día y la fecha exacta de dichas grabaciones.

Refuerza la imputación en contra de Valenzuela Delgado los testimonios de los funcionarios de la Brigada de Homicidios que entrevistaron al testigo reservado N°6, quien les señaló que su ex pareja afirmó haber cometido el delito en compañía de otros sujetos, entre ellos el Dilan, a quien ella conocía previamente como amigo de su ex pareja y como compañero de delito, y a quien sindicó en diligencia de reconocimiento fotográfico realizada por la policía, versión que, a mayor abundamiento, resultó íntegramente ratificada por la declaración policial de esta última testigo, incorporada en virtud de lo dispuesto en el artículo

331 del Código Procesal Penal, la cual, como ya se dijo, resultó verosímil y creíble, por haber sido corroborada por las demás probanzas rendidas en juicio.

También corrobora la participación de este encartado en el hecho criminoso que la gananciosa teoría que esbozó en su declaración para tratar de explicar la presencia de su huella en el vehículo del occiso fue totalmente desvirtuada con la prueba rendida en juicio y esta versión fantasiosa y antojadiza será rechazada. En efecto, el propio acusado al declarar en juicio, dijo que un día cuya fecha no recuerda, mientras estaba en un parque, divisó la camioneta robada en el interior de un estacionamiento que carecía de cierre perimetral, advirtiendo que ésta se encontraba abierta, razón por la cual ingresó a la misma, buscando algo qué robar, retirándose del lugar sin haber sustraído nada, lo que explicaría que sus huellas estuvieran en la superficie de la misma. Sin embargo, la policía fue categórica en señalar que, habiendo revisado ininterrumpidamente las 72 horas de grabación que median entre que se abandonó la camioneta hasta que se recuperó por la policía, la única interacción que existió es aquella que ocurre momentos después de que se deja estacionada, en la cual dos sujetos sacan algunas especies de la maleta del móvil, no de la cabina ni de ningún otro habitáculo, y luego lo fotografían, acercándose siempre desde el lado derecho -no izquierdo-, descartándose completamente la versión aportada por el acusado. Además, no se demostró la existencia de un parque en las inmediaciones del estacionamiento del condominio Los Girasoles y los videos exhibidos demuestran que no es verdad que el vehículo se encontrare con las puertas abiertas y tampoco lo es que no hayan rejas perimetrales –que se observan en las imágenes- y la huella fue encontrada afuera del vehículo y no adentro, donde el imputado dijo haber entrado, todo lo cual conduce a la inequívoca conclusión de que, dado que el vehículo del occiso fue conducido sin solución de continuidad desde el lugar del hecho hasta el condominio Los Girasoles por la autopista y dado que no pudo haberse plantado la huella en el móvil con posterioridad a que el automóvil fue estacionado allí, entonces necesariamente la mano del imputado debió de haber tomado contacto con el automóvil de la víctima, siendo entonces necesariamente este imputado una de las personas que participó en el robo y el homicidio del interfecto.

Que, por otra parte, si bien la prueba rendida en autos no permite afirmar que la conducta desplegada por los autores fuera premeditada, sino que más bien pareciera haberse suscitado de manera espontánea, ello no obsta a que ésta se desplegara de manera conjunta por ambos acusados, quienes abordan el vehículo

Renault Fluence junto a otros dos sujetos, y siguen a la víctima con la finalidad de apropiarse del vehículo en el cual esta circulaba, para lo cual dividen sus funciones, adoptando uno de ellos la conducción del vehículo, y Vildósola Gutiérrez el uso del arma, evidenciando sin embargo, la existencia de un dolo común, puesto que todos descendieron del vehículo, todos rodearon y amedrentaron a la víctima, todos forcejearon con ella intentando arrebatarle las llaves y demás pertenencias que llevaba consigo, y permanecieron en el lugar mientras Vildósola disparaba en su contra y se apoderaba de la camioneta, para luego huir todos juntos del lugar y mantenerse prófugos de la justicia.

Que esta división de funciones es propia de la coautoría, puesto que el ilícito no podría haberse consumado si no fuera por la necesaria concurrencia y participación de ambos acusados, ya que cualquiera de ellos pudo haber interrumpido el curso causal de los acontecimientos, si así lo hubieran querido, debiendo desecharse la alegación de la defensa en orden a considerar que la intervención de Valenzuela Delgado debía ser excluida, puesto que la conducta desplegada por Valenzuela no se limitó a facilitar los medios para la comisión del ilícito, sino que ejecutó conjuntamente con Vildósola y otros el tipo penal, interviniendo en él de manera previa, coetánea y posterior a su consumación.

DECIMO SEGUNDO. Audiencia de determinación de pena: Que, en la audiencia de rigor, el **fiscal** insistió en su pretensión punitiva, solicitando se condene a ambos acusados a una pena de presidio perpetuo calificado, más accesorias legales y costas, por cuanto no los beneficiarían atenuantes y, por el contrario, los perjudicarían agravantes, según se desprendería de sus Extractos de Filiación y Antecedentes.

En relación con el acusado Vildósola Gutiérrez, invoca la agravante de reincidencia específica, prevista en el artículo 12 N°16 del Código Penal, por cuanto en su Extracto de Filiación y Antecedentes como adulto registra una condena en causa RIT 926-2021, dictada por el 7° Juzgado de Garantía de Santiago, y otra en causa RIT 717-2002, dictada por el 5° Juzgado de Garantía de Santiago, ambas como autor del delito de receptación de vehículo; y además, como adolescente, una condena en causa RIT 2229-2017, dictada por el 9° Juzgado de Garantía de Santiago, como autor del delito de Robo en Lugar Habitado, receptación y portar elementos conocidos para robo, en la cual funda su alegación por cuanto estima deben considerarse delitos de la misma especie porque afectan los mismos bienes jurídicos, tanto la propiedad como integridad física de las personas, y están sancionadas en el mismo título del Código Penal.

En relación al acusado Dilan Valenzuela Delgado, indica que su Extracto de filiación y Antecedentes de adulto registra condena en causa RIT 5668-2019, del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, como autor del delito de robo con intimidación consumado, cometido el 11 de octubre de 2019, a una pena de 5 años con libertad vigilada intensiva, en la cual funda tanto la agravante de reincidencia específica, del 12 N°16, como la de quebrantamiento, del artículo 12 N°14 del Código Penal, además de otra condena en causa RIT 2.339-2020, del 6° Juzgado de Garantía de Santiago, como autor de robo por sorpresa consumado. Asimismo, en su Extracto de Filiación y Antecedentes como adolescente registra condena del 2° Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 5064-2015, como autor de robo en Lugar Habitado, del 5° Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 871-2015 como autor de receptación, del 5° Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 1592-2015, por Robo en Lugar habitado, en causa RIT 2765-2015 5JG como autor de robo bienes nacionales de uso público, en causa RIT 572-2015 del 1° Juzgado de Garantía de Santiago como autor de robo con intimidación, en causa RIT 1898-2016 del 9° Juzgado de Garantía de Santiago por robo por sorpresa, en causa RIT 433-2017, del 3° Juzgado de Garantía de Santiago como autor de receptación, en causa RIT 9287-2017, del 4° Juzgado de Garantía de Santiago como autor de robo con intimidación, en causa RIT 1413-2018, del 8° Juzgado de Garantía, como autor de robo con violencia consumado. Acompaña además copia simple de la sentencia dictada en causa RIT N°1413-2018, relativa al hecho cometido el 22 de febrero de 2018, y de la sentencia dictada en causa RIT N°5668-2019, relativa al hecho ocurrido el 4 de abril de 2019, por el cual fue condenado el 11 de octubre de 2019, a cinco años de libertad vigilada intensiva. Además, incorpora acta del 6 de enero de 2020 donde consta que comparece Dilan Valenzuela a audiencia del 7° Juzgado de Garantía, en la cual se aprueba el plan de intervención propuesto por la delegada y queda notificado de ello.

A su turno, la **querellante** adhiere a lo señalado por el Ministerio Público; pide, respecto de ambos, presidio perpetuo calificado, más las accesorias legales, dejando la condena en costas a juicio del tribunal.

La defensa de Vildósola Gutiérrez pide rechazo de la agravante de reincidencia específica, ya que la causa RIT N°1413-2018, corresponde a un delito cometido con un estatuto distinto, cuando era adolescente, por lo que no puede considerarse para estos efectos. Además, a su juicio, delitos de la misma especie no es aquel que afecta un mismo bien jurídico. Cita fallos de la Corta Apelaciones

de Rancagua y de Santiago, que estiman improcedente considerar reincidente cuando la condena es por ley 20.084. Tampoco procede dar por concurrente la agravante solo con el mérito del Extracto de Filiación y Antecedentes, se requiere además de copia de la sentencia con firma digital y certificado de ejecutoria, si no constan en el proceso, no procede la agravante.

Pide además que se reconozca a su representado la atenuante del 11 N°6, de irreprochable conducta anterior, porque todas las condenas que tiene como adulto son del año 2022, esto es, posteriores al hecho, acompañando fallo de la Corte de Apelaciones de Santiago que concede remisión condicional porque a la fecha no tenía condenas previas como adulto, a pesar de que si las tenía como adolescente. Pide que se condene a su representado a una pena de 15 años y un día.

La defensa de Valenzuela Delgado, pide el rechazo de ambas agravantes invocadas por cuanto no se acompañan las sentencias que las fundan con su certificación de ejecutoria, por lo que no hay claridad en cuanto a la agravante invocada, además de que una de las condenas es de cuando su representado era menor de edad, por lo que hace suyas las alegaciones de la otra defensa.

Pide además que se reconozca a su representado la atenuante del 11 N°9, porque al declarar en juicio se pone en el lugar de los hechos y reconoce haber ingresado al vehículo, además de que su representado no produjo los disparos. Pide se condene a 15 años y un día de presidio.

A su turno, fiscal en su réplica se opone a la atenuante del 11 N°9, porque no hay colaboración alguna del acusado, dio una declaración exculpatória y acomodaticia, no colaborando en nada. Insiste en que se acompañó el certificado de Antecedentes del Registro Civil, que da cuenta de las condenas como adulto y como adolescente.

Enseguida la **querellante replica**, pidiendo el rechazo de la atenuante del 11 N°9, porque no admitió participación ni entregó antecedentes relevantes para el esclarecimiento de los hechos.

Las defensas no hicieron uso de su derecho a replicar.

DÉCIMO TERCERO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que la circunstancia atenuante de **tener el acusado una conducta previa irreprochable, prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal**, requiere que éste no tenga anotaciones prontuariales pretéritas en su Extracto de Filiación y Antecedentes, sea como adulto, sea como adolescente, situación que no se da en

el caso concreto respecto de ninguno de los acusados, según se desprende de la documental incorporada al proceso, donde constan sendas condenas previas, que dan cuenta de que su conducta no ha sido intachable, por el contrario, han sido juzgados —si bien con un estatuto distinto— y han recibido sanciones, que son ciertamente reproches, no pudiendo pretender la defensa que si en el primer proceso como adolescente del infractor, se le reconoció esta atenuante al imputado, perdiéndola para los delitos posteriores como adolescente, al pasar a ser mayor de edad, esta atenuante tenga una suerte de resurrección, reviviendo, cuando ya se había agotado, razón por la cual el tribunal estima que no beneficia al acusado Vildósola dicha minorante, como alega su defensa.

Que, la atenuante de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, prevista en el **artículo 11 N°9 del Código Penal**, opera como un beneficio para aquellas personas investigadas en una causa penal que entregan antecedentes relevantes para esclarecer los hechos, sin que sea necesario que dicha contribución importe una confesión, de manera que dicha cooperación debe premiarse otorgando una atenuación a la pena.

Que, el tribunal estima que ésta no concurre a favor de Dilan Valenzuela Delgado, ya que, por una parte, su intervención en los hechos resultó plenamente establecida con la prueba de cargo, en especial la pericia huellográfica que permitió acreditar más allá de toda duda razonable su participación en el delito; y por otra, por cuanto si bien prestó declaración en sede judicial, lo cierto es que siempre dio una explicación exculpatoria de la dinámica de los hechos, planteando una versión alternativa de los acontecimientos, orientada a descartar su responsabilidad, sin aportar antecedente alguno que permitiera despejar dudas en relación con la dinámica misma, con la intervención de los coimputados o sobre cualquier otro elemento relevante.

Que, en relación a la circunstancia agravante del **artículo 12 N°16 del Código Penal**, referida a haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, el Ministerio Público incorporó para fundarla los Extractos de Filiación y Antecedentes de ambos condenados, además de copia simple de la sentencias dictadas en contra de Dilan Valenzuela Delgado en causa RIT N°1413-2018, relativa al hecho cometido el 22 de febrero de 2018, y de la sentencia dictada en causa RIT N°5668-2019, relativa al hecho ocurrido el 4 de abril de 2019, por el cual fue condenado el 11 de octubre de 2019, a cinco años de libertad vigilada intensiva. Además, incorpora acta del 6 de enero de 2020 donde consta que comparece Dilan Valenzuela a audiencia del 7° Juzgado de Garantía,

en la cual se aprueba el plan de intervención propuesto por la delegada y queda notificado de ello.

Conforme a lo anterior, estos magistrados desestimarán la agravante invocada, respecto de los acusados Vildósola y Valenzuela, fundada en condenas dictadas bajo el bajo el régimen de la Ley N°20.084, pues tales sanciones se impusieron, conforme al artículo 20 de la misma Ley, para hacer efectiva su responsabilidad penal por los ilícitos cometidos siendo adolescentes y no pueden ser utilizadas -sin contravención al citado precepto- para otros fines, pero ello, en caso alguno significa que concurra la atenuante del artículo 11 N°6 del mismo cuerpo legal, como lo pretende la defensa de Vildósola Gutiérrez.

Igualmente, y respecto de la agravante de reincidencia específica fundada en condenas recibidas por Dilan Valenzuela como adulto, y de la agravante de quebrantamiento invocada respecto del mismo acusado, cabe señalar que estas fueron dictadas estando ya vigente la firma electrónica, pese a lo cual las copias que fueron incorporadas no cuentan con firmas electrónicas ni con ningún otro sello de autenticidad de un ministro de fe del tribunal que avale la idoneidad de tales copias.

Por lo anterior, las copias simples de la sentencia incorporada para efectos de fundar las agravantes, al no cumplir con los requisitos legales, no pueden ser debidamente ponderadas, por lo que, al contar el tribunal sólo con el Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado, si bien es un instrumento público, estos magistrados carecen de los antecedentes necesarios para analizar la concurrencia de las agravantes invocadas, siendo de cargo del acusador solventar todos y cada uno de los elementos fundantes de las modificatorias de responsabilidad invocadas y, al no haberse acreditado suficientemente las mismas, se rechazarán ambas agravantes señaladas respecto del acusado.

DECIMO CUARTO: Determinación de la pena. Que, al momento de determinar la sanción a aplicar, debe tenerse presente lo siguiente:

- Que la pena asignada al delito de robo con homicidio es de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.
- Que se trata de un delito de robo con homicidio, que se encuentra en grado de consumado, en el que a los acusados les ha correspondido responsabilidad en calidad de autores.
- Que, respecto de ambos acusados no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considerar, por lo que, de

acuerdo a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, puede recorrerse toda la extensión del marco penal.

- Que, respecto de ambos acusados se ha acreditado que la extensión del mal causado con el delito es mayor al ya considerado por el respectivo tipo penal, por cuanto el ilícito se ejecutó frente a otros miembros de la familia, quienes presenciaron directamente el ataque de los antisociales y las nefastas consecuencias que estos tuvieron, sin poder hacer nada por evitarlo, cuestión que ha provocado en dichos familiares no solo una enorme pena y dolor por la muerte la víctima, sino que además, fuertes sentimientos de culpa y de impotencia que se mantienen hasta hoy, y que han perpetuado los efectos dañosos de la conducta de los acusados.

Que a lo anterior, deben sumarse las conductas realizadas por Vildósola Gutiérrez, con posterioridad a la muerte, quien, con la finalidad de agotar el delito y obtener el lucro que motivó la perpetración del delito, realizó personalmente y también a través de terceros, una serie de gestiones que implicaron tomar contacto con los familiares de la víctima ya señalados, esa misma tarde, a pocas horas de producida la muerte, a fin de extorsionarlos y requerir de su parte dinero a cambio de información relativa al paradero de la camioneta sustraída, profundizando el sufrimiento éstos y aprovechándose de la natural necesidad de la familia de contar con más antecedentes en cuanto a lo ocurrido, lo que da cuenta de que obró asistido por un plus de culpabilidad sostenido en el tiempo, porque aun siendo consciente de que había dado muerte a una persona –como le refirió la testigo reservada N°6 a los testigos que la entrevistaron- eso no fue suficiente para hacerlo desistir de su propósito de reportar provecho económico de la muerte provocada, con absoluto desprecio por los sentimientos de los deudos del occiso y con total indiferencia a la circunstancia de que su extorsión posterior, realizada por interpósita persona, pero que necesariamente debían de haber sido contactadas por Vildósola, dado que llamaban a los celulares de los familiares de la víctima, dato personal al que verosímilmente, sólo podía acceder quien tuviere en su poder el teléfono celular del occiso, que el testigo reservado N°5 dijo se encontraba dentro de la camioneta del afectado, profundizaba el dolor y sufrimiento de la familia de la víctima y los hacía sentirse vulnerables al contar los autores del crimen con todos sus datos personales, conociendo los detalles de sus cuentas en Facebook y sus números telefónicos,

cuestión que el tribunal tomará en consideración para no imponer la pena en su límite más bajo.

DÉCIMO QUINTO. Cumplimiento de la pena. Que, atendidas las penas a imponer a los sentenciados, no es procedente sustituirlas por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir éstas íntegramente, sin abonos que considerar, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

DÉCIMO SEXTO. Costas: Atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, se eximirá a los condenados del pago de las costas de la causa, por cuanto ambos acusados se encuentran privados de libertad, y el acusado Valenzuela Delgado fue además patrocinado por la Defensoría Penal Pública, por lo que de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, debe entenderse que poseen una precaria situación económica.

Visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 50, 68, 69, 433 N°1, del Código Penal; 1, 45, 47, 59, 60, 261, 295, 296, 297, 325, 326, 328, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se declara que:

I.- Se condena a Carlos Ariel Vildósola Gutiérrez, ya individualizado, a sufrir la pena única de **presidio perpetuo**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida de los penados y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, como **autor del delito de robo con homicidio consumado**, en la persona de Marco Antonio Avilés Godoy, ilícito previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, cometido el día 29 de diciembre de 2020, en la comuna de Cerrillos.

II.- Se condena a Dilan Marcos Valenzuela Delgado, ya individualizado, a sufrir la pena única de **diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo**, y a las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor del delito de robo con homicidio consumado**, en la persona de Marco Antonio Avilés Godoy, ilícito previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, cometido el día 29 de diciembre de 2020, en la comuna de Cerrillos.

III.- Que, atendidas las penas a imponer a los sentenciados, no es procedente sustituirlas por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir éstas íntegramente, sin

abonos que considerar, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

IV.- Debiendo presumirse que los condenados tienen una precaria situación económica, por lo razonado en el considerando decimosexto de esta sentencia, se les eximirá del pago de las costas de la causa.

V.- En su oportunidad, devuélvase la prueba documental, material y otros medios de prueba incorporados por los intervinientes al juicio oral, y los antecedentes aportados por los mismos en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

VI.- Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, y ofíciase al Servicio Médico Legal a fin de que tome la muestra biológica correspondiente, determine la huella genética del sentenciado y la incluya en el Registro de Condenados.

VII.- Que, habiéndose condenado a Carlos Ariel Vildósola Gutiérrez y a Dilan Marcos Valenzuela Delgado, por delito al que la ley asigna pena afflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

VIII.- La Unidad de Causas del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el estricto cumplimiento del artículo 10 de la Ley N° 20.285, y del acta N° 44-2022 de la Excma. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia.

IX.- Ofíciase al 7° Juzgado de Garantía de Santiago para los fines pertinentes, en relación con la condena dictada en contra del acusado Dilan Marco Valenzuela Delgado, en causa RITN°5.668-2019.

X.- De conformidad con lo dispuesto en el artículo 109 letra g) del Código Procesal Penal, notifíquese a la víctima, al correo electrónico registrado en el tribunal por la abogado querellante que la representa, de las postulaciones a la libertad condicional y de la concesión de permisos de salida ordinarios de los condenados, dentro del plazo de cinco días contados desde que le tribunal tome conocimiento de dicha circunstancia.

Póngase, en su oportunidad a los sentenciados a disposición del 9° Juzgado de Garantía de Santiago

Regístrese y comuníquese oportunamente al 9° Juzgado de Garantía de Santiago, para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Sentencia redactada por la Magistrado Andrea Coppa Hermosilla.

RIT N°156-2023.

RUC N°2001302349-3

Dictada por la Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces Christian Carvajal Silva, Jessica Beltrand Montenegro y Andrea Coppa Hermosilla, todos titulares de este tribunal.